

# Ensayos FORHUM 20

**habitar y comunicar... El Rincón**



# Ensayos Forhum 20

habitar y comunicar ...El Rincón



- Edición:** Juan Carlos Ceballos Guerra  
Johanna Vélez Rueda
- Investigadores:** Juan Carlos Ceballos Guerra, Comunicador Social. Profesor Asistente Escuela del Hábitat - CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.  
Johanna Vélez Rueda, Arquitecta Urbanista. Profesora Asistente Escuela de Planeación Urbano Regional. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- Co- investigador:**  
Juan Carlos Posada González, Arquitecto, estudiante del Posgrado en Planeación Urbano Regional, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- Investigadores invitados:**  
Hernán Escobar Roldán, Sociólogo. Profesor de la Facultad de Comunicación Social, Universidad Pontificia Bolivariana.  
Ana Lucía Rico Posada, Comunicadora Social y aspirante a la Especialización en Periodismo Urbano. Profesora de la Facultad de Comunicación Social, Universidad Pontificia Bolivariana.
- Auxiliares de investigación:**  
Leoncio Cardona Pérez, Antropólogo.  
Nino Andrey Gaviria P. Estudiante de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.  
Huber José Hernández Polo, Estudiante de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín  
Clara Teresa Isaza V. Estudiante de Comunicación Social, Universidad de Antioquia.
- Colaboradoras:**  
Adelaida Gómez, aspirante al título en Comunicación Social Universidad Pontificia Bolivariana.  
Ana Lía Baena O. aspirante al título en Comunicación Social, Universidad Pontificia Bolivariana.

**Corrección de estilo:** Sandra Velásquez Puerta

#### APOYARON LA RELIZACIÓN DE ESTA INVESTIGACIÓN

Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín: Dirección de Investigación -DIME- Escuela del Hábitat -CEHAP- , Escuela de Planeación, Facultad de Arquitectura, Programa FORHUM, Comunicaciones y Divulgación Cultural.  
Colegio Alcaldía de Medellín -C.P.F- Barrio Belén Rincón.

#### ORGANIZACIONES SOCIALES QUE PARTICIPARON EN ESTA INVESTIGACIÓN

Gerencia de Desarrollo Social, Junta de Acción Comunal Belén Rincón, Junta de Acción Comunal Capilla del Rosario, Junta Administradora Local, Comuna 16, Centro de Salud de Belén Rincón, Asociación Mutual Alianza Femenina, Asociación de Mujeres de Belén Rincón, Asociación de Mujeres Forjadoras, Asociación Mutual Arca de la Alianza, Asociación de Discapacitados, Madres Comunitarias, Comunidad de las hermanas, Salesianas, Periódico Orión, Escuela de Fútbol La Serranía, Grupo Musical Huellas en la Arena.

**Diseño y diagramación:** Claudia Múnera J.

**Impresión:** Centro de Publicaciones, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín  
**ISBN:** 9126-27-8  
**Primera edición:** Medellín, mayo de 2002

habitar y comunicar... El Rincón. Medellín : FORHUM –Escuela Internacional del Hábitat y el Desarrollo Local: Escuela del Hábitat –Cehap, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 2002. 175 p. ( Ensayos Forhum, 20)

# Presentación

La Universidad Nacional de Colombia ha diseñado programas estratégicos para su desarrollo académico en los cuales la comunicación, la cultura, el hábitat y el territorio son campos de acción institucional. Estos programas se inscriben dentro de las políticas de educación superior según la Conferencia Mundial de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, donde se orientó el compromiso de formar, educar e investigar para promover un desarrollo sostenible.

En correspondencia con los objetivos de la Universidad, la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín, ha desarrollado importantes investigaciones sobre la problemática del hábitat contemporáneo y ha incorporado desde 1990 el énfasis comunicacional como un asunto transversal de las prácticas del habitar en su Escuela del Hábitat – CEHAP. También la Escuela de Urbanismo ha realizado varios estudios sobre hábitat y cultura y el Posgrado en Planeación Urbano – Regional ha trascendido de la planeación como técnica al estudio de los diversos impactos generados por múltiples prácticas de planificación espacial.

El grupo de Comunicación Urbana y Pedagogía de la Facultad de Arquitectura, presenta en este texto *habitar y comunicar...El Rincón*, los resultados de su investigación sobre los impactos de las intervenciones físico – espaciales en los sistemas de comunicación espacial y social: el caso del barrio Belén Rincón de Medellín. Un estudio que muestra los efectos de la ciudad sobre las comunidades de la periferia, los impactos de las adecuaciones espaciales en las relaciones de sus habitantes y también, la interacción de éstos con los nuevos proyectos y pobladores.

Esta publicación es el primer resultado del grupo, con ella se espera contribuir a la consolidación de métodos de intervención, sustentados en enfoques conceptuales, que brinden herramientas metodológicas para prevenir los impactos de las intervenciones físico – espaciales en las estructuras comunicacionales del hábitat y en las prácticas de comunicación del habitar.

La investigación, auspiciada por la Dirección de Investigaciones de la Universidad Nacional, contó además con el apoyo del Programa FORHUM, e inscribe en su plan de publicaciones, unos resultados que han sido expuestos en la cátedra universitaria, especialmente en los seminarios de formación del Programa de Arquitectura, la Maestría en Hábitat y el Posgrado en Planeación Urbano – Regional.

**Fabián Beethoven Zuleta**

Director de la Escuela del Hábitat CEHAP

# Introducción

Las ciudades latinoamericanas son el reflejo la planeación urbana que ha sufrido una acelerada transformación durante los últimos cincuenta años. A pesar de esos cambios, en la actualidad persiste el reto de implementar una planeación más social y participativa.

La intervención física de la ciudad actual no es una función exclusiva de la arquitectura ni la comunicación es una práctica social que se concentra solo en los medios de información. Es por ello que otras disciplinas piensan hoy la ciudad y otras temáticas convocan a la comunicación. En palabras de Jesús Martín Barbero (1997) *“La comunicación cobra así una relevancia insoslayable en la renovación de los modelos de análisis de la acción social, de la agenda de la investigación y la reformulación de la teoría crítica”*.

En los últimos diez años, la comunicación - como campo de estudio y como práctica social - ha sido catalogada por la UNESCO como un asunto impostergable que compromete a las universidades, a los gobiernos locales, a las comunidades organizadas, a las organizaciones no gubernamentales en sus proyectos de desarrollo social (Seminario Comunicación y Ciudad, Medellín, 1995)

Las relaciones propias del habitar están atravesadas por permanentes intercambios de carácter político, económico, social y simbólico entre las personas, los grupos, las organizaciones sociales y las instituciones. Es un diálogo entre saberes, historias distintas, modos de concebir y construir su propio hábitat, de verse a sí mismos y a los otros.

El estudio del hábitat desde la comunicación, permite comprender e interpretar significados que la cultura produce a partir de las condiciones de habitabilidad. Reconoce que el habitante está inmerso en una red de relaciones sociales, desde las más simples hasta las más complejas, en las cuales se construyen símbolos, ritos, mitos, ideologías e imaginarios que toman cuerpo en los relatos y en múltiples memorias que se comunican de unos a otros y que dotan de significado las prácticas del habitar.

En estas relaciones sociales, las personas producen significados a partir de sus diversas y múltiples interacciones. Y están determinadas por dos órdenes: lo cotidiano, al interior de sus núcleos familiares, y las relaciones de eso cotidiano familiar con un mundo externo y más complejo. Por esto, la observación de procesos de comunicación que tienen lugar en la cultura, implica – por una parte - el intercambio de percepciones, referentes simbólicos, ideas y cosmovisiones que están presentes en la vida cotidiana y, por otra, el reconocimiento de su contexto histórico, político y socioeconómico. En estos dos órdenes, se dan las relaciones

de producción, re-producción, transformación, uso, significación y apropiación del espacio que habita una sociedad.

El caso de estudio que aquí se presenta, ejemplifica un proceso que se repite en muchos lugares del mundo contemporáneo, con leves diferencias en los efectos o impactos. Belén Rincón viene de ser un pueblo, distrito o poéticamente aldea (1948), sin más vínculo espacial que los senderos trazados por la población para suministros domésticos, y con unas relaciones de vecindad que dieron lugar a sus primeras organizaciones comunitarias. En el año 2000 es parte o sector del Municipio de Medellín debido a un proceso de conurbación, densificación, fragmentación físico - espacial, dispersión de la organización social, cambios en los paradigmas de identidad o cohesión social, y transformaciones en las formas tradicionales de participación de la población en la acción social del Estado con respecto a proyectos e ideales de desarrollo físico - y no tanto de planeación-.

El grupo de investigación en Comunicación Urbana y Pedagogía se apoyó en algunos antecedentes investigativos y conceptuales para formular una metodología que consistió en la elaboración de una matriz de relaciones entre las dimensiones físico - espacial y socio - cultural, sus categorías, los ámbitos, indicadores y fuentes de verificación. Esta etapa permitió ajustar la metodología y delimitar la información pertinente para buscar en la exploración bibliográfica, de archivo documental y de fuentes directas del lugar y la población.

Así mismo, se realizó un trabajo de campo que consistió en recorridos del barrio y sus alrededores, entrevistas a personas, grupos y organizaciones sociales, talleres con representantes de organizaciones comunitarias y con jóvenes estudiantes del Colegio Alcaaldía de Medellín.

Este texto contiene una síntesis del informe técnico sobre los resultados del estudio titulado *Impactos sobre los asentamientos urbanos y sus estructuras comunicacionales a partir de procesos de expansión, densificación e intervenciones físico - espaciales. Análisis de caso: Belén Rincón (1950 - 2000)*.

Del documento ampliado con el informe final de la investigación, se extractaron los resultados más significativos y se realizó una adecuación lingüística del contenido con el fin de que organizaciones de pobladores, oficinas encargadas de la planeación urbana, instituciones que intervienen en el desarrollo integral de las condiciones de habitabilidad, estudiantes de pregrado y posgrado, entre otros públicos interesados en este tema, conozcan los hallazgos de las implicaciones entre el espacio físico y los sistemas de relaciones sociales.

Este texto presenta el informe técnico acompañado de fragmentos de relatos – ubicados en los extremos de cada página - que expresan testimonios de los pobladores, apartes de documentos técnicos publicados por las oficinas de planeación gubernamental, noticias de prensa y narraciones del diario de campo de los integrantes del grupo de investigación. También incluye un glosario con el fin de clarificar y ampliar el conocimiento sobre conceptos fundamentales para el estudio. Se publican – así mismo- algunos textos complementarios con información recopilada en talleres realizados con integrantes de la comunidad, y una descripción de la historia de los nombres de lugares asignados por los pobladores.

Así, con la información académica, las narraciones y los textos complementarios se muestra la multiplicidad de miradas y sensaciones, los símbolos y las percepciones o lenguajes que en la vida cotidiana se entremezclan enriqueciendo los procesos de interacción entre los pobladores y el espacio que habitan.

# Contenido

Presentación .....	4
Introducción .....	5
De los planes de desarrollo físico a los planes de desarrollo integral: Impactos en Belén Rincón .....	9
El plan piloto: hacia la ciudad moderna .....	10
El plan vial: interconexión física .....	12
La Constitución Política: hacia el desarrollo urbano integral .....	12
De la aldea al barrio y del barrio al sector ciudad metropolitana .....	14
La aldea: periferia de la ciudad .....	14
El barrio: dentro de la ciudad .....	16
Nuevos pobladores: otras relaciones .....	18
El sector: absorbidos por la ciudad .....	19
Del espacio y su evolución: Transformación de lugares y relaciones .....	21
Percepciones, valoraciones y usos del espacio .....	22
Encuentros y movilidades .....	26
La movilidad en el espacio: Encuentros, interacciones, recorridos .....	28
De lo privado a lo público: fronteras borrosas .....	29
Espacio de sobrevivencia .....	31
Educación y cultura que abren su espacio .....	31
De la casa al barrio, del barrio a la ciudad: Usos y recorridos .....	33
Las quebradas: encuentros de una vida de barrio .....	33
En el barrio...¡La fiesta! .....	35
Medellín...era Guayaquil .....	38
Y ahora...¿qué es Medellín? .....	40
Del pasado al futuro Rincón .....	42
El Rincón emplazado .....	45
De las tendencias de la planeación y la participación ciudadana en el desarrollo urbano .....	47
Glosario conceptual .....	51
Textos complementarios .....	54
Taller con pobladores .....	54
Toponimia .....	58
Bibliografía .....	59

# De los planes de desarrollo físico a los planes de desarrollo integral: Impactos en Belén Rincón

*En Medellín, en particular, en la década de los años 60 comienza el desplazamiento de la vivienda hacia zonas periféricas, que se expresa hoy en asentamientos recientemente densificados, como El Poblado, Laureles, los nuevos desarrollos sobre la carrera 80 y el fortalecimiento de las centralidades municipales del Valle de Aburrá, entre otros. Empieza de esta manera el transporte del corazón de la ciudad<sup>1</sup>.*

La transformación acelerada de las ciudades latinoamericanas ha acentuado los problemas acumulados durante los dos últimos siglos de la ciudad industrial. En sólo 50 años, Medellín concentró su evolución en materia de planificación espacial: asimiló impactos a la cultura, adoptó una imagen exógena de ciudad futura, ajustó su desarrollo a la globalización económica y asumió la expansión urbana sin previsión.

Medellín, inició sus primeros pasos de planeación en 1905, con el llamado “Medellín Futuro”. Entonces se insertó en el medio la imagen del *plan*, como un instrumento para programar el desarrollo físico de las ciudades mediante la creación de instrumentos normativos que orientaran y regularan un proyecto ideal de ciudad. En aquel momento los pilares del plan fueron: embellecimiento, ornato, planeación, salubridad e higiene. Sin embargo, sólo se lograron transformaciones higiénicas, ampliación de vías y reubicación de grupos de población considerados como problemas sociales: prostitutas y pobres. Para esa época, Belén Rincón era un pequeño caserío espacialmente disperso, con una población agrupada en torno a los grandes dueños de la tierra. No se identifica allí una noción de desarrollo sustentada en un plan macro a futuro, sino una noción de desarrollo al interior de su cotidianidad.

En 1940 Karl Brunner fue invitado por la Sociedad de Mejoras Públicas y evidenció la necesidad de establecer unos códigos urbanos de regulación, y la importancia de concebir un plano de zonificación con índices de alturas, un plano de futuras vías arterias (plan vial), y un plano guía de futuras urbanizaciones (Vélez, 1998). Las zonas periféricas de la ciudad, como Belén Rincón no presentaban motivo de preocupación y por eso no fueron reguladas.

La ciudad... ¿una sumatoria de casas? Las casas... ¿una sumatoria de vidas? Las vidas... ¿una sumatoria de historias? La historia... ¿una sumatoria de eventos? y ¿quién o qué teje las casas, las vidas, las historias y los eventos?

La era moderna ha asignado esta tarea a la planeación. La vivienda ha protagonizado el espacio urbano en cuanto al área de ocupación. La gran paradoja es que en Latinoamérica generalmente ha ocupado el lugar residual de la planeación, arrastrando patologías por su crecimiento espontáneo y siempre deficitario.

<sup>1</sup> Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana 2015. Proyecto N°29. Plan Integrado de Transporte para el Valle de Aburrá. Medellín: Convenio Naciones Unidas, Alcaldía de Medellín: 1998.

## El plan piloto: hacia la ciudad moderna

En 1950, Medellín albergaba 250.000 habitantes localizados – en su mayoría – en la orilla oriental del río. La comunicación con el occidente de la ciudad era poca. La planificación espacial de la ciudad adquirió importancia en Medellín a partir de este año. Sin dejar de lado las recomendaciones de Karl Brunner, se contrató el Plan Piloto, que luego se materializó en el Plan Regulador. Esta propuesta espacial es punto de referencia en la actualidad.

El Plan Piloto tomó en cuenta los usos del suelo existentes y avizoró otros hacia el futuro, apoyándose en la estructura física existente. Propuso lineamientos bajo el esquema de la *ciudad moderna* planteados en el IV Congreso Internacional de la Arquitectura Moderna (C.I.A.M) que sustenta cuatro funciones básicas para zonificar: habitar, circular, trabajar y recrearse para cultivar el cuerpo y el espíritu. Estas funciones fueron interpretadas como estándar internacional. Las zonas no contempladas en estos usos serían destinadas a la agricultura, pastoreo y reservas forestales.

Las directrices incluyeron un reconocimiento pleno de las características físico geográficas del valle -sin limitarlo a la división política administrativa-. Para prever una expansión equilibrada hacia el futuro, se abordó con énfasis el tema de las comunicaciones viales que, planificadas, operarían como generadoras y reguladoras de las áreas de expansión. Así mismo, consideró las áreas residenciales e industriales, las áreas verdes, los límites naturales y la preservación de la cuenca hidrográfica, los servicios sociales y el centro cívico.

Es así como desde hace 50 años se planteó la necesidad de una planeación territorial acorde con el desarrollo del país:

Al tratar de bosquejar un plan regional para la ciudad, debe estudiarse la relación del valle de Medellín con el territorio de la República de Colombia, como conjunto. Como en la mayoría de las ciudades de la América del Sur, Medellín no tiene región en el sentido de la palabra Europeo o Norteamericano.

Hemos limitado el Área Metropolitana a la parte del valle donde se estrechan las montañas, hacia el Norte en la población de Copacabana, y hacia el sur cerca de La Estrella y Caldas. Esto parece una limitación lógica y natural, y comprende todas las comunidades satélites presentes y futuras. Los límites al Este y al Oeste han sido establecidos siguiendo las líneas de nivel a una altura aproximada de 1.600 metros, donde las estribaciones se vuelven muy fuertes para cualquier clase de desarrollo urbano. Esto da un área de 14.800 hectáreas que, si se zonifica cuidadosamente, serían capaces de proveer para cualquier expansión futura urbana o suburbana. (Restrepo, 1981)

Belén Rincón era visto como un distrito o pueblo lejano al municipio de Medellín. Los procesos de ocupación del territorio y la asignación de usos del suelo, su toponimia, su jerarquía respecto Medellín, sus relaciones de vecindad, se modificaron entre 1941 y 1950.

[...] La tierra en el lado Este del río Medellín, se ha construido densamente en un ciento por ciento, con la excepción de las áreas bajas que están sujetas a las periódicas inundaciones del Río. Es fácil ver, mirando en el plano, que el área principal para la extensión de la ciudad, está localizada al lado Oeste del Río, sobre los terrenos planos construidos escasamente en la actualidad.

Hay pequeñas comunidades que cubren algunas partes de esta área, cada comunidad, sigue un modelo sin ninguna relación con las otras. No hay una coordinación o unión real entre ellas. Las comunidades más importantes son: América, Barrio Cristóbal, La Floresta, Belén, San Bernardo, Antioquia y Laureles. Su crecimiento ha sido considerable y la industria ha invadido frecuentemente las nuevas áreas residenciales, dando por resultado complicaciones e incomodidades. Debería detenerse inmediatamente un inmiscuimiento mayor de la industria en estos distritos. (Wiener y Sert, 1950)

La espacialidad urbana conservó un relativo equilibrio con su entorno natural. Sin embargo, el ordenamiento del territorio y el desarrollo urbano superó las expectativas esbozadas en los planes y ahora responde a otras estructuras menos físicas como la económica y político-social.

La especulación inmobiliaria ha sido pionera en urbanizar y expandir la ciudad. Especulación del suelo que se presenta en aquellos lugares donde el control del Estado no opera, ni prevé la expansión por el elemental razonamiento administrativo de encontrarse fuera del perímetro urbano. La historia da testimonio de ello durante los últimos cincuenta años. En ellos, aunque los planes logren identificar los fenómenos, la realidad supera la capacidad de intervención y, finalmente, la planeación se queda enmendando problemáticas que desbordan los ritmos de gestión. Los problemas se agudizan y la ciudad habitada crece sin previsión, aunque se logre advertir.

[...]El lado opuesto, hacia el Noreste, debería ser cuidadosamente protegido de la erosión causada por la miopía de los especuladores de la tierra, quienes han llevado calles rectas a empinadas pendientes.

[...]El tercer distrito se extiende hacia el Aeropuerto y busca los límites de la población de Belén, la cual ha sido considerada como una unidad separada y se ha rodeado por una zona verde siguiendo el curso de las quebradas controladas. Se localizaron dos distritos residenciales adicionales al Este y al Oeste del Aeropuerto. Parte de estas unidades existe en el Barrio Antioquia y San Bernardo. Todas las áreas descritas anteriormente están limitadas por la vía de Circunvalación al Oeste.

Los habitantes de Belén Rincón sostienen unas relaciones de simbiosis con su espacio habitacional. El espacio los nutre y les ayuda a construir su identidad cultural. Ellos viven en el espacio urbano, lo han forjado, pero al mismo tiempo el espacio los determina y ordena su percepción del mundo, forjando su cosmovisión particular, su ordenamiento simbólico que le da sentido a su vida como seres humanos y les permite soportar las fluctuaciones de la historia, las tribulaciones del nacer y el morir, de tal modo que Belén Rincón es lugar de tránsito, peregrinación y también morada final para los sencillos en el cementerio de Barrios de Jesús.

Primero cargábamos agua, lavábamos la ropa en La Guayabala. Y muy maluco: cargar leña los sábados. Ahora no se puede ni cocinar con carbón ni tener marranos porque el humo estorba y porque huelen muy maluco los chiqueros. Si aquí nos concientizáramos de que al progreso hay que aportarle algo, el barrio sería una maravilla. Pero qué puede pedir uno al Municipio si la gente se queja por el poquito que les toca dar. La Constitución del 91 nos da poder, pero nosotros pensamos no más en lo que nos va a tocar pagar, no en el beneficio para todo el barrio. Y fuera de eso, al gobierno no le interesa hacer lo que nosotros necesitamos en el barrio (inspección, escuelas, aulas, andenes, escalas) sino lo que a ellos les interesa (grandes avenidas, bazares, tablados, festivales, recreación). Lo que nosotros realmente necesitamos para el gobierno no es importante, no se puede hacer o la plata nunca resulta. ¿Qué pasó con la casa de la tercera edad? Hicimos desafectar el lote, papeleos y papeleos, reuniones y más reuniones en el Concejo y con el Secretario de Desarrollo Comunitario. Después nos dijeron que 110 millones que estaban listos se habían ido para otra parte, se los gastaron en otra cosa, y no para El Rincón. ¡Entonces para qué sirve decir que al pueblo le toca participar, si al pueblo nunca le toca!

[...]El principal sector residencial nuevo de la ciudad está al lado Oeste del Río Medellín. Los límites de este sector son el Río, la quebrada La Iguaná, las laderas del lado Oeste del valle, hasta la parte donde las montañas avanzan hacia el Río al Sur del Aeropuerto. [...] (Restrepo, 1981)

El Plan Piloto incorporó a Belén Rincón dentro del área metropolitana o área de futura expansión. Y, años después, los proyectos de desarrollo físico – espacial contemplados en el plan vial, lo conectaron y permitieron la expansión prevista hacia esta zona.

## El plan vial: interconexión física

El plan vial se empezó a diagnosticar desde 1969 mediante la teoría de análisis modelísticos para el desarrollo urbano. En Medellín, este plan transformó el esquema longitudinal de la malla vial, por uno radial, que impactó negativamente el centro de la ciudad. Incrementó el valor del suelo debido a la concentración de servicios y generó la especulación del mercado inmobiliario. Transformó los límites del centro de la ciudad al conectarlo con los municipios vecinos. Las intervenciones se basaron en la solución de problemas generados entre el origen y destino de los habitantes en relación con los volúmenes de tráfico y modalidades de transporte. Se presentó un cambio de visión en el planeamiento hacia la solución de problemas sectoriales y se construyeron vías según las tendencias del movimiento poblacional. Los efectos se sintieron en Belén Rincón con la ampliación de la carrera 80. Se atendió entonces la problemática urbana con la construcción de obras para mejorar la cobertura o para crear centros o puntos de referencia mediante conexiones viales.

## La Constitución Política: hacia el desarrollo urbano integral

La Constitución de 1991 oficializó el proceso participativo como un nuevo componente en la planeación. Su propósito es descentralizar la solución a problemas específicos con planes de desarrollo local para garantizar una mayor cobertura de las acciones e inversiones.

Un precedente de este proceso es la Ley 9ª (1989) «Por la cual se dictan normas sobre planes de desarrollo municipal, compraventa y expropiación de bienes y se dictan otras disposiciones». Vincula la figura del «plan» a la estructura administrativa y de gobierno.

Basados en la investigación de Juan Carlos Del Castillo, la evolución de los planes en Medellín se puede resumir en los siguientes eventos:

En Medellín, precede a la Constitución de 1991, el Plan de Desarrollo Metropolitano del Valle de Aburrá –1985 - que tuvo como prioridad la conformación de la Región Metropolitana. Sus estrategias fueron la integración administrativa, departamental y metropolitana, y

con ello el manejo de la región y las acciones sobre el uso del suelo; la promoción de la diversificación de actividades productivas; el mejoramiento de los sistemas viales, de transporte y comunicaciones; la dotación de servicios colectivos y el fortalecimiento de las comunidades de la región. Sus efectos en Belén Rincón solo se percibieron en cambios administrativos para participar en los planes.

Después, se realizó el Plan de Desarrollo Parte Estratégica (1992). Dos años después, en 1994, el Plan Estratégico con la coordinación de la Consejería Presidencial, evaluó la situación de la ciudad y propuso nuevos lineamientos de participación y desarrollo.

En 1995, los Planes de Desarrollo ligados a la reglamentación del voto programático de los alcaldes implementaron el Programa de Gobierno de la Administración Municipal 1995-1997 que se identificó como Plan de Desarrollo de Medellín, cuyos instrumentos de gestión fueron: gerencias sociales, asesoría de paz y convivencia, consejería económica, unidad para el manejo ambiental, alcalde cívico del deporte y alcalde cívico de zonas verdes. En 1996 se concretó el Plan Estratégico en Medellín y en 1997 se presentó un pre-diagnóstico con los siguientes temas: la calidad de vida de los ciudadanos, la gobernabilidad y la convivencia ciudadana, el ordenamiento y el crecimiento urbano, la competitividad y ampliación de las oportunidades de empleo, la calidad y la oferta de la educación, el desarrollo cultural, el equilibrio ambiental y el fortalecimiento e integración de la región metropolitana (Del Castillo, 1997).

Hoy se suma a la planeación, la problemática ambiental y los enlaces con el desarrollo territorial, con la Ley 388 (Plan de Ordenamiento Territorial) que tiene como primer objetivo:

Armonizar y actualizar las disposiciones contenidas en la Ley 9a. de 1989 con las nuevas normas establecidas en la Constitución Política, la Ley Orgánica del Plan de Desarrollo, la Ley Orgánica de Áreas Metropolitanas y la Ley por la que se crea el Sistema Nacional Ambiental (1997).

Esta ley amplía la cobertura espacial y la vigencia de los planes a nueve años. Aborda el *territorio* como espacio físico y supera los tradicionales conceptos polarizados entre lo rural y lo urbano. En sus principios compromete: la función social y ecológica de la propiedad, la prevalencia del interés general sobre el particular, la distribución equitativa de las cargas y los beneficios, la construcción, la función pública del urbanismo y la participación democrática.

Al igual que los planes, la legislación para el desarrollo urbano, también guía las acciones colectivas en la ciudad, pero se convierte en mito cuando pasa de ser instrumento a ser símbolo de poder. Fue creada para facilitar procesos. Y es difícil cuestionarla como recurso, aun si pierde vigencia. Sin embargo, la población de Belén Rincón, afectada por las transformaciones espaciales que desencadenan las leyes, no tiene aun pleno conocimiento de ellas ni de su poder de incidencia en el futuro.

La Carta Política de 1991 da el salto hacia un Estado participativo donde cobra gran importancia la sociedad civil, a la cual se le abren puertas para participar en la formulación, manejo y evaluación de tareas del Estado. Esta estrategia concede gran importancia al apoyo a la descentralización y a la promoción y capacitación para la gerencia social, definiendo como actores de gerencia social tanto a las instituciones del Estado como a las instituciones de la sociedad civil.

# De la aldea al barrio y del barrio al sector de ciudad metropolitana

*Quizás esto se llama el Rincón, porque eso era, un pequeño rincón poblado de casas y gentes humildes que vivían de lo que ganaban trabajando en los tejares, fabricando arepas para vender en la plaza de mercado o de la venta de frutas que en su mayoría provenían de la finca de los Bernales, de la de don Leonardo Moreno, los Pabones y también de las mismas casas de nosotros, porque en casi todas había árboles frutales, ahora no se puede sembrar nada, porque ni el palo lo dejan crecer, se lo roban chiquito<sup>2</sup>.*

Es el único barrio de Medellín que mantiene la fisonomía del poblado indígena que existió allí, ya que cada calle está comprometida con un antiguo caminadero de los nativos entre uno y otro bohío, razón por la que se observan calzadas torcidas, como si no se hubiera hecho un trazo o ni siquiera se hubiera puesto una cabuya entre casa y casa. Esta añeja reserva aborigen tiene por lo menos 300 años de existencia, lo que hace creer que es más primitiva que el barrio Belén, que fue fundado por agricultores en 1800.

El estudio sobre los impactos de las intervenciones físicas en el sistema de relaciones de comunicación, encontró que la evolución físico – espacial, socio – económica y cultural en Belén Rincón, entre 1950 y 2000, se puede enmarcar en un proceso con tres etapas, que se ha denominado aldea, barrio y sector de ciudad metropolitana.

En estos tres momentos se identificó con claridad que el desarrollo de la vivienda, el equipamiento social y el espacio público, se relacionan de manera muy estrecha con la evolución de las formas de organización de la población y con los referentes históricos que valora la comunidad.

El concepto de aldea, barrio o sector se interpreta más allá de su delimitación física o geográfica. Alude a formas de inserción de la población en las dinámicas económicas, socio-culturales y territoriales de la ciudad. En cada uno de estos momentos históricos, se detectan hitos<sup>3</sup> dados por las múltiples relaciones en el espacio habitado, por las formas de ocupación del suelo y por los proyectos de desarrollo espacial que marcan huellas.

## La aldea: periferia de la ciudad

La evolución y transición de aldea a barrio y a sector, se corresponde con momentos históricos identificables. Sin embargo, una nueva etapa no conlleva a la desaparición total de los anteriores. Por ejemplo, la situación como sector de ciudad no extinguió formas de relación aldeanas.

<sup>2</sup> Jaramillo, Aura Rosa. Historia del barrio. Belén Rincón. Alcaldía de Medellín, 1995.

<sup>3</sup> Los hitos concentran características de la habitabilidad: significados valoraciones del espacio, niveles de apropiación, simbolización, redes de organización social creadas para el mejoramiento de la calidad habitacional.

En los mundos familiares, el pasado prevalece sobre el presente y el futuro... una orientación a lo pasado puede simplificar el mundo y volverlo inocente. Se puede suponer que lo familiar permanecerá, que lo confiable resistirá la prueba una vez más y que el mundo familiar continuará en el futuro (Luckmann, 1996).

La primera etapa de la evolución físico – espacial y socio – cultural del asentamiento Belén Rincón, se identifica con el concepto de aldea, donde el núcleo social lo constituye la familia y el núcleo espacial, la casa.

La aldea se desarrolló antes de 1950. Las empresas de caña en La Mota y la ganadería y el café en las partes de las laderas más pronunciadas, fueron la base del poblamiento. Correas, Saldarriagas y Bernales, fueron los grandes señores. Loaizas, Jaramillos, Gómez, Castaños, las familias de mayordomos y labriegos.

Es el espacio de lo bucólico, de la comunicación cara a cara, alimentada por vínculos sentimentales y de parentesco. Las actividades de soporte económico se cimentaban en las relaciones campesino – patrón, que generaban certidumbre por sus características de manejo aristocrático, de tipo personal, prolongadas en el tiempo, basadas en la confianza mutua, en el reconocimiento cercano pero diferenciado por la estratificación, mediando en ocasiones sentimientos de caridad y lealtad entre las partes.

El asentamiento se fue constituyendo con viviendas aisladas, y estructuradas al lado de los caminos. La población se aglutinó en torno a la necesidad de construcción y mejoramiento de sus viviendas. Se fueron gestando dinámicas comunitarias y vecinales.



*Plano realizado por Kiko Mota*

En esta época, Medellín experimentaba dos procesos urbanos distintos: la expansión de su malla urbana hacia el occidente y la densificación acelerada por los flujos migratorios generados con la violencia política que impuso al país una recomposición de la propiedad agraria y, a la vez, un fortalecimiento de la actividad industrial y comercial de la ciudad. Así, lo urbano contiene lo rural.

En la periferia de la ciudad se constituyeron aldeas que posteriormente fueron absorbidas por la expansión con los consecuentes cambios en los usos de la tierra. Desde la fundación hasta antes de los años cuarenta, muchos ciudadanos urbanos poseyeron y cultivaron tierras en la periferia, y el suplemento económico que proporcionaba la eficacia de la agricultura aldeana, siempre iba a parar a la ciudad.

Lo que tipifica la división entre lo rural y lo urbano, son formas predominantes del hacer. Como diría Durheim, maneras típicas de comportarse en uno u otro medio. En lo rural – aldeano predominan las relaciones primarias, más afectivas, propias de grupos pequeños y cerrados, en donde los sistemas de identidad están basados en la confianza que genera un fuerte sentido de cohesión del grupo y el poder de reconocimiento de sus miembros y sus actores principales.

No sólo mis padres eran trabajadores de los dueños iniciales, Marcos Restrepo y Julio Gaviria. Yo era amigo de los hijos de don Pablo Bernal. Con ellos jugábamos. De joven, yo cogía naranjas en sus fincas y las vendía en el centro, en Guayaquil. En diciembre nos hacían fiesta y daban regalos. Don Bernardo Bernal construyó el primer acueducto de La Mota. En 1948, don Pablo, su hermano, el primer alcantarillado. Así se fue consolidando el barrio<sup>4</sup>.

Todas estas relaciones están presentes cuando El Rincón comienza a transitar hacia otra etapa, como barrio de Medellín.

## El barrio: dentro de la ciudad

Hacia los años cincuenta y las décadas siguientes se configuró el Barrio, donde el núcleo social es el vecindario y el núcleo espacial son los centros comunitarios alrededor de los cuales la población se aglutina. Se incrementó la población, se diversificaron las fuentes de ocupación y se densificó el espacio habitable. Los pobladores se integraron y organizaron en torno a proyectos comunes para dotarse de espacios públicos, ampliar la cobertura en servicios e infraestructura como la iglesia, las escuelas, el centro de salud, el transporte, acueducto, alcantarillado y energía, entre otros. Estos proyectos de desarrollo comunitario fortalecieron sus vínculos culturales, sus relaciones con el espacio y la identidad en torno al barrio.

<sup>4</sup> ENTREVISTA con representantes de organizaciones comunitarias. Medellín, septiembre de 2000.

A mi me ha tocado desde que estaba en la escuela, meterme a una zanja a construir alcantarillado.

El Centro de Salud funcionaba a la entrada del sector El Salaito. Su primer director fue el doctor Rafael Uribe. Con la ayuda de Doña Olga Ballesteros, hoy somos símbolo en la ciudad con nuestro Centro de Salud No. 20<sup>5</sup>.

La construcción de vías fue un proyecto físico - espacial determinante en el paso de aldea a barrio. Permitió el acceso de los habitantes a otros servicios y espacios que ofrecía la ciudad de Medellín, y también amplió las fronteras del barrio.

En el sesenta solo había dos carros: una escalera y una camioneta que se llamaba "La Rubia". Hoy tenemos 55 buses modernos, más de 35 taxis permanentes desde las 4:00 a.m. hasta las 10:00 p.m. En los 60's eran deficientes los servicios públicos. Ahora todos los pobladores tienen agua, luz, alcantarillado, teléfono...<sup>6</sup>.

Desde 1950, se instauró en Medellín el Plan Piloto de Wiener y Sert, que a la vez gestó el desarrollo futuro del plan vial y un nuevo efecto sobre la renta del suelo al transformar sus usos. La expansión urbana de Medellín y la ejecución de los proyectos contemplados en este Plan Piloto, cercaron y arrinconaron al vecindario tradicional.

En sólo diez años se rompieron las barreras físicas que aislaban a Belén Rincón del resto de la ciudad. En 1960 se abrió la carrera 76 hasta Belén La Gloria. Fue una obra en la que trabajaron los pobladores y, aunque se sentían campesinos, también eran extraños en un universo de relaciones donde cambiaron los usos del espacio - tiempo. Ya la ciudad empezaba a menos kilómetros que antes.

Lo urbano absorbió a la aldea y en ese continuo proceso se rompieron las antiguas estructuras para crear nuevas formas de ocupación del espacio y nuevas redes de comunicación entre personas y grupos. Si en los años cincuenta, Medellín mostraba un proceso de expansión hacia el oriente de la ciudad, la dinámica se rompió y una nueva racionalidad se impuso sobre la tierra aldeana occidental: las fincas dieron paso a lotes de engorde y también se transformaron en fuentes de materia prima para la actividad constructora. Entonces la agricultura cedió paso a la industria de tejares, que vinculó de manera directa a los habitantes con los mercados de bienes ya transformados y con la construcción urbana. (Ver plano fincas de Belén Rincón).

Aunque no se presentó un cambio drástico de la propiedad territorial, los mismos dueños tradicionales facilitaron un poblamiento espontáneo, bajo la modalidad de donación o venta de lotes a bajo precio y con largos plazos. Algunos finqueros convirtieron sus casas en villas (bajo el nuevo esquema urbano), trayendo con ello otros beneficios como los proyectos comunitarios.

<sup>5</sup>TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Medellín, 26 de agosto de 2000.

<sup>6</sup>Ibid.

Este barrio nos ha costado mucho dolor, mucha sangre. Desde el cincuenta, venimos trabajando con las uñas. El primer cascajo lo echamos todos en la época del Centro Cívico. Ahora que el barrio ha progresado, llegaron los más poderosos y el temor es que nos saquen con estas obras de progreso que el Municipio dice que son muy importantes para Medellín. Hemos sido ejemplo de comunidad organizada, lo demuestra el Colegio que la Alcaldía decidió que funcionara aquí y no en otro lugar de Medellín. El Colegio se terminó después de mucho trabajo, rifas, ventas, conversas y reuniones con el Municipio.



*Plano fincas de Belén Rincón.  
El color amarillo muestra el perímetro actual del barrio;  
el rojo, las vías principales, y el negro, las construcciones.*

## Nuevos pobladores: otras relaciones

Cuando la ciudad propició nuevas ofertas, los campesinos empezaron a ser obreros de alfarería y las mujeres respondieron con las fábricas de arepas: una actividad fabril que forjó nuevos recorridos y modos de circular en el barrio y en la ciudad. Ya no era el mercado dominguero aldeano sino el diario de Guayaquil, el gran mercado de la ciudad. Se rompió la cotidianidad del hogar: la mujer se ocupó de la producción y venta de arepas, y logró el reconocimiento público con la organización formal del Comité Femenino. Como éste, se dieron otros procesos de organización cívica para conquistar la autonomía del barrio, que se obtuvo primero con lo religioso a través de la antigua capilla, en el lugar donde terminaba la calle “El Portillo”, y después con la parroquia San Bartolomé.

Uno no se da cuenta cuando va progresando un barrio. Es como cuando los hijos de uno van creciendo, que uno no los ve crecer. Los mismo le ocurre a uno con un barrio. Mire el barrio El Rincón: ¡cómo está de grande, cómo hay de gente tan numerosa, que ya uno ni conoce la gente del barrio!. Eso es lo que me confunde a mí, porque en realidad llega mucha gente y el barrio se puede volver más inseguro que antes, cuando nos conocíamos todos. Uno se llena de temores.

El proceso de densificación se desarrolló de dos maneras distintas. En primer lugar, de forma vegetativa, cuando el terreno de las familias labriegas se subdividió en función de caminos o servidumbres de agua y surgieron los callejones con su toponimia: El Hueco de Juana, El Alto, La Motica, El Ñeque, El Salado.

En segundo lugar, este proceso de densificación se incrementó con la llegada de nuevos habitantes que procedían del nordeste, norte y occidente del departamento de Antioquia quienes llegaron con otras tradiciones, actividades comerciales y de trabajo (obreros industriales o ayudantes de construcción, entre otros), que hicieron más compleja la trama de relaciones al interior del vecindario. Se destaca en las historias, la llegada de varias familias chocoanas:

*“De ellos, sólo Vallois era el único que colaboraba, los otros no, y donde llega un negro, se crea toda una comunidad”<sup>7</sup>.*

Las relaciones de la población antigua con estos nuevos actores son de orden secundario en torno a referentes colectivos. Antes todo se canalizaba a través de un líder y ahora hay varios, uno por proyecto, como lo ejemplifica la maestra Correa quien organizó un Comité Cívico para dotar al vecindario de la parroquia, símbolo de progreso y reconocimiento institucional, un hito que representó independencia. También ocurrió así con los dueños de los tejares, como doña Enriqueta, que loteó el morro y vendió solares donde hoy se encuentran las urbanizaciones llamadas Tejares del Valle y Balcones de la Serranía.

Si la aldea estaba dispersa en el territorio, el barrio adquirió una configuración espacial más densa en la que buscó la conexión de sus partes. Los espacios se zonificaron según funciones urbanas, de acuerdo con los usos que le daban los diferentes grupos de población.

## El sector: absorbidos por la ciudad

Belén Rincón perdió su autonomía y empezó a ser *“un sector de ciudad metropolitana”*. Este proceso comenzó en los años setenta con los planes de desarrollo económico y territorial trazados por el Estado y se afianzó durante los años noventa, cuando la legislación de la división político administrativa se convirtió en asunto de interés nacional consagrado en la Constitución de 1991.

Aquel terreno que otrora fuera aldea, se empezó a desmembrar desde la década del ochenta por vías y construcciones de vivienda. Se destacan la carrera 80-81, la circunvalar 84 y la calle 1 -sur, y urbanizaciones como el complejo La Mota, Tejares de Belén, Viviendas del Oeste, que cercenaron el vecindario y crearon nuevos referentes. Desaparecieron los tejares y las fábricas de arepas. La economía del barrio se transformó y, en consecuencia, los itinerarios y recorridos espaciales que se daban en función de estas prácticas económicas. Los habitantes acudieron a las fuentes de empleo de la ciudad metropolitana. Lo sectorial adquiere otra lógica: muy urbana, compleja, fragmentada e independiente.

Las organizaciones tradicionales como Arca de Alianza (sociedad mutual) o el Comité Cívico, pasaron a participar en procesos políticos externos. Ya no es la Junta de Acción Comunal sino dos juntas que forcejean por los recursos del Estado. El líder barrial aspira a ser líder de la comuna a través de las Juntas

Antes, nosotros íbamos al Municipio, hablábamos, llevábamos una carta. Ahora vamos y nos piden un proyecto con una cantidad de cosas. Lo que antes llamábamos lucha, ahora ellos lo llaman gestión. Lo que llamábamos trabajo de la comunidad, ahora lo llaman participación comunitaria. Se ha complicado mucho la relación con el Municipio. Eso nos confunde. Y la organización comunitaria no es como sembrar flores, que ahí van creciendo. Es algo que hay que cultivar con mucho cuidado. Y ahora la comunidad tiene una cantidad de lotecitos (teatro, música, tercera edad, jóvenes, deporte, acciones comunales), pero cada uno bregando a florecer como puede, en vez de estar regando todos el mismo jardín.

<sup>7</sup>ENTREVISTA con representantes de organizaciones comunitarias. Medellín, septiembre de 2000.

Administradoras Locales (JAL). Las reivindicaciones de las JAL evolucionaron hacia una idea de progreso más metropolitano: ampliación e interconexión vial e impulso al transporte vehicular.

Los nuevos referentes de espacio público empezaron a ser los centros comerciales, *mall* o tabernas por fuera del barrio, y las generaciones más jóvenes han comenzado a generar otras redes comunicacionales, más externas, que comprenden ahora la ciudad.

[...]En Belén Rincón a la mayoría de los jóvenes nos gusta ir al Pueblito Paisa porque encontramos allí un ambiente bello donde podemos llevar la novia, a los amigos a la farriada o a cualquier cosa. Vemos que está rodeado de urbanizaciones. En el Pueblito Paisa se encuentra un ambiente diferente, zonas verdes pero uno no las puede utilizar para divertirse. Otro lugar es el Parque Juan Pablo II<sup>8</sup>.

Los pobladores de las nuevas urbanizaciones, son el nuevo habitante del sector. Ellos encontraron y ocuparon un sector de la ciudad y no un vecindario. Sus referentes no corresponden al barrio y los recorridos en él no son de reconocimiento sino de necesidad o de complicidad con lo que indica y significa el “otro”.

Los contrastes entre los grupos poblacionales que habitan el sector generan conflictos y a su vez, estos conflictos tejen su historia, “*Un petardo arrojado a la cancha de tenis de La Mota*”<sup>9</sup> o las pedreas. Entre el habitante del barrio y el habitante de las nuevas urbanizaciones, se detecta una desconfianza hacia el otro porque es extraño. Y el fenómeno se repite al interior del barrio como el caso de la colonia chocoana, que segrega a los nativos en sus prácticas culturales: “*Aquí no se reciben blancos*”.

En el sector, la identidad de la población se afianza con otra escala de proyectos. Se orientan los intereses a la construcción de un equipamiento colectivo de buena calidad que satisfaga las demandas internas pero que a la vez sea alternativa para otros vecinos del barrio. Espacios tradicionales como lo fue en su tiempo el cementerio, que era signo de autonomía y sentido de pertenencia para los moradores, perdieron entre las nuevas generaciones jerarquía y carácter de identidad barrial. Ahora cobra protagonismo el Colegio Piloto Alcaldía de Medellín.

---

<sup>8</sup>TALLERES con estudiantes del Colegio Alcaldía de Medellín. Medellín, septiembre 12,15 y 19 de 2000.

<sup>9</sup>ENTREVISTA con representantes de organizaciones comunitarias. Medellín, septiembre de 2000.

# Del espacio y su evolución: Transformación de lugares y relaciones

La planeación urbana ha destacado el espacio público como lugar representativo de los asentamientos, práctica que se puede entender en su complejidad con la observación de las relaciones de comunicación presentes en el uso de un espacio y su dotación.

Las expectativas de la población superan los diagnósticos emitidos por las instituciones al ampliar el inventario de espacios públicos, acorde con sus usos, con los ritmos de vida más allá del reconocimiento planimétrico. Se incluye la calle, la casa, la manga, y el andén entre otros.

Hay tanto espacio público en los barrios populares como en el Parque Berrío o en los centros comerciales pero sus características espaciales son distintas pues dependen de los usuarios, no del diseñador ni del planificador.

El espacio público se encuentra “contenido” en la ciudad por los paramentos de las edificaciones sin depender de ellos y, a su vez es “contenedor” de la vida urbana. Es importante insistir en que solo puede llamarse espacio público (aquel accesible a todo tipo de personas, incluso) *“en el que el intruso es aceptado, por más que éste no haya encontrado todavía su lugar y por más que no haya abandonado su libertad de ir y venir”*<sup>10</sup>.

El espacio público en Belén Rincón congrega grupos de población en torno a múltiples actividades. Los hay cubiertos y descubiertos, de gran tamaño y pequeños, con vieja trayectoria o nuevos, pero todos con significados colectivos: la iglesia, la capilla, el colegio, la tienda, el kiosco, el billar, la panadería, las casas de algunos líderes de las organizaciones comunitarias. A éstos se suman los tradicionales espacios descubiertos con función pública: La Cancha, debidamente dotada para juegos de fútbol, baloncesto, voleibol; parque infantil, el atrio de la iglesia San Bartolomé (poco frecuentado) o el de la capilla en El Manzanillo, que también es terraza de la Virgen de la Piedra. Otros espacios fueron construidos para la circulación y también son puntos de encuentro en los nodos o recodos que permiten la reunión de personas: una precaria cancha, un andén o una entrada de casa localizada estratégicamente para tener una generosa visual del vecindario. (Ver imagen cancha de Belén Rincón, y texto complementario Taller con pobladores).

Belén Rincón pasa de ser el poblado aislado del centro a ser el barrio amurallado del sector. Limita su desarrollo hacia las zonas más bajas (más caras), y condiciona su posterior crecimiento hacia las partes altas de la montaña. Las calles entonces se transforman en escaleras y las viviendas se apiñan sobre la falda de la montaña de manera abigarrada, fenómeno que se da por la falta de espacio para la construcción de viviendas para estratos bajos y que está presente en gran parte al borde de la ciudad.

<sup>10</sup>SIMMEL, George. En: JOSEPH, Isaac. *El transeúnte y el espacio urbano*. Buenos Aires: Gedisa, 1968. p. 46.



Siendo sábado, los niños y jóvenes no tienen escuela, probablemente muchos adultos no tienen que ir al trabajo, y en efecto las calles están llenas de personas y toda clase de transportes: carros particulares muy vistosos y costosos, buses, taxis, colectivos, bicicletas, arrieras, carros de rodillos y todos cruzan sin limitarse por su asignación en los recorridos. Entonces se percibe la vida misma de la ciudad.

Es bastante excepcional encontrar un Colegio “vivo”, “habitado” durante el fin de semana.

## Percepciones, valoraciones y usos del espacio

Investigaciones sobre la relación hábitat – comunicación y cultura, muestran que el barrio representa para los sectores populares un espacio de vida y escenario de sus relaciones cotidianas. Desde él se ve la ciudad, se observa el entorno y se trata de explicar. El barrio es algo así como el tablado donde se realiza el drama de la vida (ensoñaciones, aspiraciones y frustraciones)<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> CEBALLOS GUERRA, JUAN CARLOS. Procesos de Comunicación: Escenarios y Prácticas. UPB, 1994. 150 p. CEHAP. Sistematización de la asesoría a asociaciones para la vivienda Mi Casita, Nuevos Horizontes y Mujeres Activas. Programa Cebemo. Medellín: CEHAP.1990.

Barrios que han tenido esta evolución, como en el caso de Belén Rincón, presentan una estrecha relación entre lo público y lo privado. Cada uno puede entenderse como una gradación del otro, con lo cual se aproxima un poco más al concepto de red pública como elemento estructurante de ciudad.

Si se asume, como lo hace Rossana Reguillo, el espacio público “*como aquel que articula, a través de operaciones de mediación, la participación de los ciudadanos y el interés colectivo de una comunidad*” (Reguillo, 2000), todos los espacios públicos cumplen algún uso cultural según la ocasión, destacándose los templos por la convocatoria y organización. Del mismo modo, ocurre con los centros educativos que complementan la jornada académica con otras actividades culturales. Es importante destacar la vitalidad del Colegio Alcaldía de Medellín (CPF), aun en fin de semana, por los múltiples eventos culturales, deportivos y lúdicos que se ofrecen a los jóvenes.

Los habitantes de Belén Rincón lo constatan en una sola frase que resume su valoración y sentido de pertenencia por el espacio en el que han pasado gran parte de su vida: “*El Rincón sigue siendo lo mejor de Medellín*”<sup>12</sup>.

Belén Rincón, mirado desde la ciudad, es un rincón ubicado en un recodo del valle, cuya área de ocupación adquirió interés sólo en los últimos veinte años, cuando la ciudad llegó a sus fronteras. El Rincón volvió a ser un lugar de paso a otros territorios, esta vez no como lugar que permitía la conexión con las fincas y haciendas, sino, la conexión hacia nuevas y rentables urbanizaciones.

La práctica cotidiana de habitar un barrio, abarca sus fronteras y el espacio contenido en ellas. Se involucran los afectos e intereses de los habitantes. Se puede retomar a Armando Silva, cuando se refiere a «*los mapas mentales*», algo así como una cartografía personal que cada habitante lleva en su interior. Este mapa le permite reconstruir vivencias, evocar lugares con los cuales se ha identificado y con los que está ligado por sentimientos de pertenencia, le permite ir a cualquier lugar del mundo y, sin embargo, sentirse ligado a su territorio. (ver texto complementario Toponimia).

Los mapas de percepción espacial realizados por grupos de adultos y de jóvenes en Belén Rincón, presentaron dos tipos de relaciones con el espacio que habitan: la primera alude a vínculos de proximidad física, es decir, la familiarización del entorno cercano y el conocimiento morfológico de este. El segundo tipo de relación atiende a expectativas de futuro desarrollo personal, cimentado en los imaginarios de ciudad que los medios de comunicación masiva idealizan.

La familiaridad y reconocimiento del entorno permiten que los habitantes perciban las transformaciones físico – espaciales e identifiquen con exactitud las conexiones viales que los ponen con el todo urbano.

Hicimos las cuatro entradas que tiene El Rincón: La de Prado, uno se viene por El Manzanillo. La de Guayabal, que es por el cuadradero para arriba, sigue por el cementerio y coge por “Careperro”. La carrera 76, que viene de Belén por el Ley, entra por el Saladito y pasa por Tres Esquinas. La del Rodeo, que se entra por el lado del Club, sale de la 80 por la 1ª (primera). Yo no hice el Liceo porque el plan apuntaba era a los accesos del barrio y se supone que El Rincón queda en medio de todas estas calles y es como el esquema de las cuatro calles principales<sup>13</sup>.

Así mismo se describe la delimitación de su territorio según los sectores en que dividen el barrio. No hay precisión sobre dónde

Una particularidad que caracteriza al barrio Belén Rincón, es el folklore empleado en la designación de calles o sectores, lo cual es proveniente de nombres o apellidos de los primeros habitantes o simplemente de anécdotas que han dejado huella en los diferentes lugares. Muchos de ellos han cambiado de nombre a través de los años y varios poseen una singular y representativa historia para los rinconitas.

<sup>12</sup> TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Septiembre 30 de 2000.

<sup>13</sup>TALLERES con estudiantes del Colegio Alcaldía de Medellín. Medellín, septiembre 12,15 y 19 de 2000.

Cualquier día, a través de la selva primitiva, se encaminó a su deriva un ternero. Lógicamente él dejó su rastro, pero en curvas, como todos los terneros suelen hacerlo.

Desde entonces han pasado algo más de 300 años y obviamente que el ternero ya está muerto. Pero a pesar de esto se continuó siguiendo su rastro, siendo aquí donde radica la importancia de nuestro cuento.

Al siguiente día el rastro fue seguido por un perro solitario que por allí pasó; otro día más tarde una inteligente oveja guía siguió el mismo rastro a través de valles y pendientes. Guiando el rebaño en la misma forma que las buenas guías saben hacerlo. Desde aquel día quedó hecho un sendero a lo largo de ciénagas y montañas de aquella primitiva selva, y en la cual muchos hombres doblaron por sus curvas yendo y viniendo.

Murmurando sin embargo palabras de ira por lo sinuoso del camino (sendero), pero tampoco sin dejar de transitar por este y hasta que lo convirtieron en una verdadera ruta.

Esta senda curvilínea llegó a ser el tortuoso camino por el cual se recorrieron cinco kilómetros en vez de dos, muchos pobres caballos con la carga sobre sus lomos y donde permanentemente se pasaba sobre los rastros de aquel ternero, que nunca se imaginó la cantidad de personas y animales que seguirían aquel caprichoso rastro.

Los años pasaban lentamente. La que otrora fue una simple senda de un ternero llegó a convertirse en la calle de un pequeño villorio y posteriormente, formó toda una ciudad alrededor de ella incluso mucho antes de que los hombres se percataran de tal situación.

Posteriormente se convirtió en la vía principal de una renombrada metrópoli la cual conectaba con otras de mayor o menor importancia y por la cual fueron dirigidos millares de hombres, animales e intereses económicos y todo por un ternero muerto hace ya más tres siglos.

Los hombres somos propensos a caminar a ciegas a lo largo de la senda de los trabajos diarios, trabajamos de sol a sol haciendo lo que otros «han planeado», moviéndonos para adelante, para arriba, para abajo sin que la más inocente curiosidad motive en nosotros un «¿PORQUE?», que nos desvíe del fatigoso sendero que otros han trazado.

Conservamos el sendero como algo sagrado, a lo largo del cual debe moverse el total de nuestra vida.

Solo unos pocos, aquellos sabios de la selva que sobrevivieron al desarrollo, los viejos árboles que aún recuerdan el caprichoso viaje de nuestro ternero, ríen socarrona y calladamente.

comienza un sector y termina el otro. Sin embargo le asignan nombres con propiedad (*El Hueco de Juana, El Otro Lado, Los Joaquinillos...*). Estos casos son más frecuentes en las personas en edades comprendidas entre los 40 y 60 años<sup>14</sup>.

Para los pobladores, el barrio desborda la mera concepción física. Es casi imposible someter este espacio (físico pero también simbólico) a unos límites cartográficos. En la división político-administrativa de la ciudad, esas fronteras pueden señalarse en un mapa. Es una partición funcional del territorio. Para los habitantes del barrio, esos límites no se diferencian con claridad. Unos dicen que su barrio va hasta la quebrada, otros que abarca el «*rompoy*», aquellos afirman que su barrio sólo comprende la cancha.

El barrio está ubicado al sur-occidente de Medellín. Hay una entrada principal desde la urbanización Sorrento, en la 80; [...] después de un trayecto, nos encontramos con La Mota Vieja, que está dividida en dos, Tierra Santa y Guayaquilito; luego seguimos por toda la 76, a mano izquierda bajando hay una vía que conduce a La Virginia, antes llamado El alto de los Gómez. Al frente vemos la Loma de los Bernales, enseguida está la vieja casa cural convertida en taller de carpintería, adelante está El Saladito y al frente para adentro El Hueco de Juana ahora El Pinal. Más adelante están las urbanizaciones: Altos de la Serranía, Ciudadela del Valle y Tejares de Belén, ahí se encuentra una calle que va a dar sector del Otro Lado, llamado El Chorro. Al frente está el salón parroquial.

Unas cuadras adelante, está Tres Esquinas, lugar de mayor comercio del barrio. A mano derecha está la iglesia y hacia atrás, San Francisco, donde se construye actualmente el liceo, también está ubicado el Centro de Salud y la sede de la Acción Comunal y la vía que conduce a Buenos Aires (antes El Ñeque). Avanzando a mano derecha las escuelas y a la izquierda La Cancha.

Otros sectores son: El Hueco de Juana, La Terminal, El Naranjal, los Betancures, la Primorosa.

La terminal tiene dos vías, una que conduce al cementerio, la cual se bifurca hacia la capilla de la Virgen de la Piedra y El Manzanillo y a la parte posterior del Club El Rodeo, La Colinita y San Rafael, barrios de Medellín. La otra vía de la terminal conduce a las nuevas urbanizaciones de La Mota. (Palacio y Puerta, 1994)

En el 2000, seis años después de este reconocimiento de Palacio y Puerta, la cartografía actual abre camino a nuevas identidades

<sup>14</sup> Es importante resaltar que esta percepción espacial de jóvenes y adultos coincide con la que se hizo con pobladores de la zona nororiental de Medellín en 1991, en desarrollo de la investigación citada (CEHAP, programa Forhum) CEHAP, Programa Forhum. Usos, percepciones y significaciones de espacios públicos en los barrios populares (Documento de investigación). Medellín: CEHAP, 1991.

con los nombres de las urbanizaciones (nombres inventados caprichosamente por las constructoras) que desconocen toda la toponimia del lugar. Este hecho modifica la imagen del barrio con objetivos comerciales e inserta otros estratos diferentes a los originales del lugar. Actualmente Belén Rincón se ubica en la zonificación establecida por el Municipio de Medellín, así (ver plano POT):

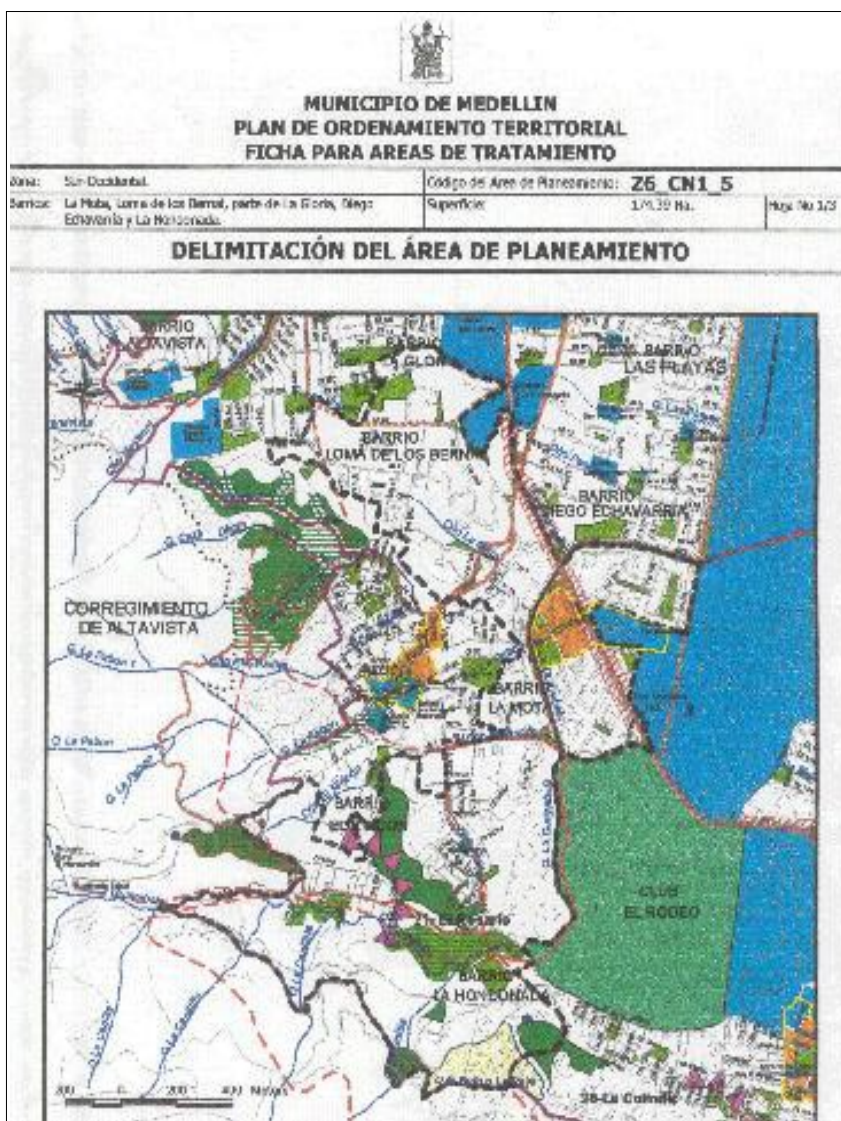
Tiene una extensión de 1732.18 hectáreas y está localizada en el sector sur occidental, entre el corregimiento de San Cristóbal al occidente, la Zona No. 5 al oriente, la Zona No. 4 al norte y el municipio de Itagüí al sur. Las comunas que comprende según división política administrativa vigente son la comuna No. 15 Guayabal y la No. 16 Belén.

[...] En la comuna No 16 (Belén) se encuentran: Fátima, Rosales, Belén, Granada, San Bernardo, Las Playas, La Mota, Diego Echavarría, La Hondonada, El Rincón, Loma de los Bernal, La Gloria, Altavista, La Palma, Los Alpes, Las Violetas, Las Mercedes, Nueva Villa del Aburrá, Miravalle, Cerro Nutibara y Nogal Los Almendros. Los sectores de Betania, Apolo o La Invasión, La Colinita, El Bolo y La Raya, aunque no están incluidos en la división política administrativa de la Zona, son identificados como barrios por la población.

Presenta una población de 221.007 habitantes, y una densidad bruta de 164.91 hab/ha. En cuanto a la composición socioeconómica de la población, los estratos predominantes son el 3 (mediobajo) y el 4 (medio).<sup>15</sup>

[...]Predomina una topografía caracterizada por pendientes suaves y moderadas, excepto en los barrios La Colinita, Zafra, Las Violetas y parte de Belén Rincón.

Se manifiestan procesos erosivos y socavamiento de las márgenes de las quebradas, desprendimientos de taludes,



Plano POT

<sup>15</sup> Plan de Ordenamiento Territorial. Municipio de Medellín. Documento Técnico de soporte. Tomo I. Zona N°6 Suroccidente.

desgarres superficiales, etc., asociados con los cambios de uso del suelo, la extracción inadecuada de materiales de cantera y playa y los banqueos para adecuación de vivienda en suelos no aptos. Estas actividades se dan principalmente en las partes altas de Altavista, Zafra, Las Violetas y El Rincón. Las zonas de mayor riesgo se localizan en los asentamientos de Las Violetas, Zafra y Altavista urbano.

La zona está atravesada por las quebradas La Guayabala, Jabalcona, Altavista, Picacha y Aguas Frías, entre otras<sup>16</sup>.

## Encuentros y movilidades

La localización de un lugar geográfico en el mundo, se somete con el lenguaje técnico a códigos universales. Sin embargo, es usual en la región antioqueña localizar un sitio a partir de referentes simbólicos cargados de historia, afectos y desafectos. El lenguaje técnico (direcciones, cotas o coordenadas) es impersonal, insuficiente para que el habitante común identifique un lugar.

De esta misma manera, las actividades que los habitantes desarrollan en el espacio, no son excluyentes. El espacio goza de gran versatilidad en sus funciones (permanecer, circular, trabajar, habitar o recrearse, entre otras), supera las funciones nominalmente asignadas. Atributos del espacio (color, textura, áreas, volumen o proporción) reafirman la diversidad de funciones y usos de los pobladores con los cuales expresan su sentido de pertenencia, más allá de las fronteras institucionalmente establecidas.

El reconocimiento espacial del barrio es leído de forma distinta por cada generación. Y es en los jóvenes donde la dispersión del entorno habitado y sus fronteras se desdibujan con mayor evidencia, a partir de sus propias experiencias de habitabilidad y apropiación dentro del barrio y fuera de él. Así lo expresan los jóvenes: *Hicimos un pequeño croquis que conecta a Belén Rincón con nuestro hogar y luego mostramos partes donde nos desenvolvemos nosotros como estudiantes y como seres humanos dentro de una sociedad*<sup>17</sup>. El barrio ahora transformado en sector y parte de la gran ciudad, integra en estos usuarios, otros lugares por fuera de las fronteras del barrio.

[...] El Manzanillo porque uno de nuestros compañeros vive en El Manzanillo, pero se desenvuelve también en El Rincón y allá se van a desenvolver como una forma de distracción o de diversión, porque allá hay lugares de bailes o lugares nocturnos y allá practican deporte y realizan partidos de fútbol.

<sup>16</sup>Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín. Documento Técnico. Medellín, 1999.

<sup>17</sup>TALLERES con estudiantes del Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 13, 15 y 19 de 2000

[...] Después escogimos La Mota porque es otro lugar de diversión exclusivamente. Allá se va a caminar, a cine, a bares y se va a consumir.

[...] También vamos a la Terminal del Sur porque hay gente que se desenvuelve también allá. Se van a ver los muchachos que practican Skate o deportes sobre ruedas de patín.

[...] Y a la Villa de Aburrá, donde también nos desenvolvemos porque hay un compañero que habita allí y es una forma de diversión o de distracción.

[...] Y la U de A como una forma de ir a aprender, y San Diego que es un lugar donde se va a vitrinariar, otra forma de distracción y también a veces a consumir<sup>18</sup>.

Los jóvenes tienen una amplia visión en la apropiación de la ciudad. Sin embargo, conservan los lugares tradicionales del barrio como punto de encuentro:

[...] Yo sí voy a La Mota, pero mi punto de reunión es Tres Esquinas. Uno pregunta ¿Dónde nos encontramos? En Tres Esquinas o en la iglesia.[...] Tres Esquinas, La Cancha, la iglesia, el salón donde juegan bingo, la iglesia donde todos los domingos vamos “dizque a rezar”, el atrio de la iglesia donde vamos a comer crispetas con la novia y La Cancha, donde nos mantenemos casi todos. El que no conozca La Cancha no es del Rincón<sup>19</sup>.

Los adultos coinciden en dichos puntos de encuentro: Tres Esquinas, las aceras de la cuadra, Las Golosinas y en la Iglesia cuando va a misa, La Cancha, el cuadradero de buses, la cancha de la vereda El Manzanillo, el Colegio<sup>20</sup>. Además de los lugares asociados con la lúdica, agregan aquellos que tienen carácter institucional por el esfuerzo mismo que les ha significado: El Centro de Salud, la sede de Alcohólicos Anónimos, la sociedad Arca de Alianza, cafetería La 76 con la 1ª sur, Salón comunal, capilla de El Rosario, cementerio, la casa de Aura Rosa, billares El Pergamino, el salón parroquial, la casa de Rosa Estrada, Colegio Alcaldía de Medellín (CPF), la feria de San Bartolomé, la casa de las hermanas salesianas, Casa María Auxiliadora, la esquina de las escuelas, las escuelas, la guardería María Auxiliadora, escuela El Manzanillo<sup>21</sup>. Poco a poco se amplía el área de movilidad, reconociéndose ahora, no como habitantes de un rincón aislado, sino parte de un todo denominado ciudad.

En el lugar llamado Tres Esquinas se construyó el primer aljibe, donde todos los pobladores recogían agua, al igual que las primeras fuentes del acueducto romano, estos lugares son puntos de referencia que, con el paso del tiempo, se constituyen en lugares públicos. Con el continuo ir y venir de los vecinos por el agua, se encuentra al otro, se le ayuda, y se conversa mientras se regresa a la casa. También se va configurando como centralidad por ser el cruce de dos caminos: el que conducía al Manzanillo y el de El Rincón que permitía ir a Belén o Guayabal y, mas allá, hasta San Antonio de Prado.

<sup>18</sup>TALLERES con estudiantes del Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 13, 15 y 19 de 2000

<sup>19</sup>TALLERES con estudiantes del Colegio Alcaldía de Medellín. Medellín, septiembre 12, 15 y 19 de 2000.

<sup>20</sup>TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Agosto 26 de 2000.

<sup>21</sup>TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Medellín, 26 de septiembre de 2000.

## La movilidad en el espacio: Encuentros, interacciones, recorridos

El camino, y después la calle, ha sido un espacio de comunicación por excelencia. El cruce de caminos donde estaba la fonda era el lugar de encuentro, de conversación, de la compra del mercado diario, de los comentarios sobre algún suceso, de los corrillos donde circulaban los rumores y se conocían las últimas noticias del sector y de la ciudad: *en ese tiempo era la historia oral. Era como un pueblo, que todo se sabe. Nos reuníamos en Tres Esquinas. Y mire que ya ahí hay una cartelera, y mucha gente va a fijarse en la programación de la parroquia y de muchos eventos del barrio*<sup>22</sup>.

La fonda caminera primero y la tienda después, fue hasta los años sesenta el lugar de reunión, de conversaciones entre los lugareños, de ocio en las tardes de domingo, de mercado para los productos del diario, y punto de encuentro muy de mañana.

Ahora se llama Tres Esquinas. En ese tiempo se llamaba El Portillo. La gente madrugaba a trabajar. Por ahí a las dos o tres de la tarde, ya venían. Comían y se volvían para El Portillo. Ahí se sentaban todos los viejos, con sus ruanas tendidas, a hablar de política. Yo, que era un muchacho en ese entonces, me arrimaba a oírlos conversar cuentos y cosas. Se sabía de los enfermos, de quien se murió, todas las noticias. Era tradicional ese punto ahí<sup>23</sup>.

Hoy, después de cincuenta años, sigue siendo Tres Esquinas un cruce de calles y el espacio público para la interacción de los pobladores. También una vía de tránsito vehicular y paso para los barrios y urbanizaciones de los alrededores (el sector de La Capilla y la vereda El Manzanillo, entre otros).

En Belén Rincón, todos los espacios parecieran para circular y ser puntos de encuentro al mismo tiempo. Andenes, vías (calles), senderos, callejones, terrazas, cañadas, escalinatas, corredores y otros muchos lugares responden a estas funciones siempre y cuando la ocasión lo requiera. Los espacios para circular no son exclusivos del peatón o el vehículo, hecho que refleja un carácter de pueblo, donde la paciencia del paso lento y la libertad de direccionalidad, entremezclan personas, vehículos y animales, respetándose las respectivas medidas de precaución.

Los callejones, como elemento distintivo de la trama espacial de El Rincón, son lugares en los que es posible controlar el ingreso, supervisar al visitante, establecer una relación muy estrecha entre el interior de la vivienda y su exterior. Estas caracte-

En el nuevo barrio con noción de centro, pero sin centro, es la calle el espacio público por excelencia, el escenario de la comunicación comunitaria. Sin embargo, la necesidad de un espacio con alta capacidad que funcione como centro de convocatoria, se suplió posteriormente con la aparición de la cancha, sin que ello le reste jerarquía a la calle como el lugar donde la gente del barrio vive, observa, sueña su cotidiano devenir.

<sup>22</sup>TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 30 de 2000.

<sup>23</sup>Ibid.

terísticas le dan a este espacio un significado muy particular como escenario de comunicación porque la división entre lo “privado” (de la casa) y lo “público” (la calle) es una división que se franquea muy fácil debido a su conformación física y proximidad social (nexos familiares) entre quienes habitan en estos callejones.

La mayoría de propietarios no tenían una o dos varas de tierra sino muchas. Sí. La mayoría de los antepasados. Entonces siempre era con muy poco frente y mucho centro. Para poder construir, tenían que entrar por callejón a llegar al fin del lote que tenía el abuelo o el papá. Yo lo digo porque así era la casa de mi mamá. Tenía mucho, mucho terreno, pero el frente no era sino la casa de ella. Entonces a un lado de la casa de mamá, se hizo un callejón. Y ahí hay catorce propiedades de catorce hermanos que somos. Ese es el callejón de los Gómez, no vivimos sino nosotros. Mamá antes de morir se dijo: “Bueno, usted construye en un primer piso, le echa loza, para que el otro construya arriba. Y así se hizo: son siete casas y somos catorce hermanos”. Y así sucesivamente, con la mayoría de las propiedades de El Rincón<sup>24</sup>.

## De lo privado a lo público: fronteras borrosas

El barrio inmerso en el sector de ciudad no se somete a las características convencionales del espacio privado como lugar excluyente de otros. Los límites de lo privado que más se perciben no son físicos sino sociales: el visitante ajeno al barrio es identificado, se siente observado, con expectativa y curiosidad. Los espacios para permanecer son la vivienda y los lugares de trabajo.

La vivienda esta en todas partes, al lado, al frente, atrás, arriba, abajo, cerca y lejos. Y aunque cada una tiene su propia “personalidad”, dada por la apropiación de sus habitantes, en ella pareciera que se mezclan actividades privadas y públicas. Las puertas se abren expectantes al contacto con los vecinos, al transeúnte, a cualquier eventualidad del exterior. Y los interiores no son bloqueados del registro visual. El adentro y el afuera no está necesariamente delimitado con las puertas o barreras físicas.

De las casas aldeanas, con patios en el frente, construidas con bareque, todavía quedan algunas en Belén Rincón. El corredor en el que se recibía a las visitas, donde se servía la mesa para compartir en ocasiones especiales, para conversar, escuchar la radio o las historias de los viejos, en fin, era el espacio de interacción de la casa, donde se comunicaban las alegrías y también los duelos. Hoy quedan algunos corredores, y muchos solares de antes han sido edificados. Se han reducido cada vez más los espacios sociales de aquellas casas aldeanas.

Joaquín Emilio Restrepo Álvarez, apodado cariñosamente KIKO, es un hombre de 75 años, que nació en esta vivienda de Tres Esquinas el 26 de diciembre de 1926, en el hogar constituido por Leopoldo Restrepo y Felicidad Álvarez. Su testimonio constata su historia: “Yo fui criado en este rancho, aquí hay dos casas diferentes, la otra es de mi hermano que ya es difunto y viven ocho personas. Yo me siento a esperar el bus, a ver la gente pasar. Esta casa ha sido prácticamente la plaza del barrio, es una de las más viejas debe tener 100 años o puede tener más. Estoy sólo, tuve familia pero mis hijos varones los mataron y sólo tengo una hija viva. Nadie me asiste, hago la comida y arreglo la casa y cuando estoy aliviadito voy cada ocho días a misa los domingos y la Semana Santa la veo por televisión”.

<sup>24</sup> TALLER con representantes de organizaciones sociales. Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 30 de 2000.

A medida que las casas aumentaron entre solar y solar, y la distancia entre casa y casa se redujo, las aceras, las esquinas y las calles comenzaron a desempeñar un papel importante como espacios para la interacción de los pobladores. Entonces la acera empezó a cumplir la función que antes tenían aquellos corredores y aquellos patios frontales de las casas aldeanas. Con la subdivisión de las casas para la construcción de otras más y la reducción de los solares, las aceras empezaron a cumplir la función de la sala de las casas: sitio de encuentro, conversación, historias, festejos y duelos en cada hogar.

Así, la función de espacio comunicacional de los corredores y los patios de las casas campesinas, se desplazó hacia la acera y la esquina, características propias de la vivienda urbana<sup>25</sup>. En estos barrios, la sala ocupa un lugar ornamental, porque las visitas se atendían y atienden en la acera, en la cocina o en el solar donde en otros tiempos estaba instalado el fogón de carbón para la fabricación de arepas.

A pesar de esta mezcla de usos privados y públicos en la vivienda, es importante resaltar una marca de la ciudad que también aparece en el perímetro de Belén Rincón: los conjuntos cerrados de vivienda unifamiliar que tienen otras características en sus relaciones comunicacionales dadas por la organización de los espacios privados y públicos, que incide en las formas de relación con el barrio al que pertenecen.

Los barrios comienzan (en 1970) a adaptarse también en esta espacialidad y particularmente, debido a políticas de la oficina planificadora, se cree importante aumentar las rentas urbanas en determinados sectores con el fin de ser selectivos respecto a los posibles habitantes de los mismos. Con esto se abre desde 1976 la densificación en El Poblado y desde finales del 70, de la parte plana de occidente. A su vez, la misma legislación permite que se dé comienzo a los cambios en la prediación de estas zonas, con el surgimiento de las urbanizaciones cerradas y los edificios multifamiliares en gran escala. Se van transformando los barrios en espacios sin valor estético. Se destruyen edificaciones, muchas de ellas de menos de 30 años de construidas, llenándose la ciudad de fachadas de protección de la población ante las anónimas amenazas de múltiples sujetos extraños que transitan libremente por la ciudad, y los habitantes, pasan a vivir en espacios cárceles: enrejados, cerrados, sus relaciones constreñidas a distancias cada vez más pequeñas<sup>26</sup>. (Mesa, 1997)

Algunas de ellas como Amparo Villa lograron construir casa y sacar a sus hijos adelante con la utilidad dejada por las arepas, aunque ella cuenta que su mamá le inculcó las ganas de trabajar, amasando un buen producto para forjarse un futuro y tener un hogar, en realidad ellas no se preocupaban por nada, solo por trabajar.

Imagínese que era tal, que a mi mamá le pagaban la plata en fajos de quinientos pesos, llegaba el otro mes y los fajos sin usarse, todavía debajo del colchón. Las mujeres no pensaban en el futuro. Ella no se preocupó por tener, ni por ahorrar, los niños eran muy enfermos y descuidados, el todo era comer, y muchas veces barriendo se encontraban los billetes por ahí volando... Tanto trabajar por plata y tan pobres.

<sup>25</sup> Un recorrido por los cambios de la vivienda de clase media, las formas de habitar, y su relación con los discursos e imaginarios de progreso, hacen Gilberto Arango Escobar y otros profesores de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Sede Medellín. Es una visión complementaria a lo que ocurre en la vivienda popular como en el caso de Belén Rincón. (Arango Escobar y otros, 1997).

<sup>26</sup> En 1968 se promulgó el reglamento de urbanizaciones de Medellín. Estipuló una estricta zonificación por niveles socioeconómicos, determinada por el tamaño mínimo del loteo, desde 1.200 mts<sup>2</sup> el más alto, hasta 90 mts<sup>2</sup> el más bajo, con condiciones mínimas de viabilidad y áreas aceptables. La seguridad es posiblemente el más precario de todos los bienes de lujo. Si el Estado no puede garantizar la seguridad, crece la demanda y los precios se van al cielo. Guardaespaldas y servicios de seguridad, sistemas de alarma, todo lo que promete seguridad pertenece ya al carácter de vida de los privilegiados (Medina, 1999).

## Espacio de sobrevivencia

Entre los orígenes aldeanos y el *sector* que es hoy Belén Rincón, hay una evolución significativa en los espacios laborales, donde se detecta con claridad la pérdida de autonomía del barrio. Ahora dependen más de la ciudad para sus fuentes de ingreso laboral cotidiano. Los habitantes relatan este hecho con cierta añoranza y nostalgia:

Se acabaron los tejares. Se acabaron las fábricas case-  
ras de arepas, de gelatinas.

[...] Antiguamente se trabajaba en las mismas casas. Cada casa tenía su arepería. Se llevaban por miles. Las puertas de las casas no se cerraban para que el humo saliera... Mi mamá salía a las cuatro de la mañana a despachar a Susa, mi abuela, en el primer carro. Mi mamá hacía arepas toda la noche, dormía poco. Como los techos eran de cañabrava y a veces se les iba la mano en el carbón, ella tapaba el horno con una lata y nosotros nos levantábamos a apagar el fuego de la cocina<sup>27</sup>.

Hoy, los espacios laborales de industria se mezclan con los comerciales. En primer lugar, abastecimiento de víveres, verduras, carne, rancho o charcutería y suministros de sobrevivencia. Le siguen los de lúdica en bebidas, juego o fiesta. Algunos de vestuario y productos de dotación personal. En las fachadas de las viviendas se identifica la crisis económica actual, que lleva a multiplicar jornadas laborales, con ventas de fritos y comestibles.

La recreación y la cultura también son fuente de ingresos. Se cruzan algunas actividades recreativas con las comerciales que venden esparcimiento: juegos de azar, bebidas, música. Se destaca el papel que cumple La Cancha, donde, además de los deportes, convoca a otras relaciones sociales para todas las generaciones: conciertos, teatro, títeres, festivales y bailes masivos.

## Educación y cultura que abren su espacio

El Colegio Piloto Futuro Alcaldía de Medellín, es uno de los escenarios más importantes en la memoria de la cultura local a pesar de su reciente construcción (1994). Esta importancia está ligada al significado y la historia que tiene su proceso de consolidación y de gestión, ya que la negociación con el gobierno local para que allí se estableciera un colegio, la consecución del terreno y todas las demás actividades de edificación y montaje demoró – según uno de los pobladores – 29 años. Por esto el colegio simboliza “una lucha” que la comunidad de El Rincón ganó con mucho “esfuerzo y sudor”. En todo este proceso y en el

El Colegio Piloto de Medellín constituye un importante foco cultural en la vida espiritual del barrio. De su interior han surgido artistas, deportistas y líderes juveniles que enriquecen la calidad de vida del barrio. Este Colegio Piloto es un proyecto en educación con una categoría de pionero en su ámbito. Muchas veces los estudiantes se expresan con orgullo de su institución y saben que la comunidad ha puesto muchas expectativas en ellos. La banda musical le permite a infantes y jóvenes asimilar los rudimentos básicos del lenguaje musical, así como obras artísticas de interés sonoro. El grupo de teatro y periodismo abre nuevos horizontes a los ojos tiernos de los muchachos. La manipulación por ellos mismos de cámaras de televisión y cintas de video les dice que ellos pueden ser los protagonistas de su propia película.

<sup>27</sup> ENTREVISTA con Alfredo Villa, habitante de Belén Rincón. Medellín, febrero de 2001

mantenimiento de los servicios del colegio fueron muy importantes los escenarios y medios de comunicación que la comunidad empleó y su propia organización para conseguir apoyo y respaldo de otras instituciones. Entre los dirigentes comunitarios y la población se establecieron mecanismos de comunicación permanente para lograr el objetivo propuesto.

Esta institución educativa es uno de los símbolos más notables “de la lucha comunitaria”, en el que el 89.7% de los estudiantes matriculados vive en Belén Rincón y como proyecto piloto representa desarrollo científico y tecnológico con un modelo que los acerca a la modernidad y les permite aprender nuevas dimensiones de la comunicación y la información.

Los antecedentes del colegio explican el grado de apropiación actual por parte de la comunidad en general, pero además se destaca un alto nivel de uso como espacio comunitario, no solo educativo. El Colegio es para sus habitantes un referente de progreso y de cambios positivos para el barrio, para la educación y cultura de los jóvenes; y es un factor de incidencia en la reducción de los niveles de violencia de Belén Rincón. Es pues, un escenario que propicia la interacción entre sus habitantes y a la vez comunica valores muy importantes para la población: lucha social, beneficio comunitario, esfuerzo colectivo, progreso y educación.

Lamentablemente, tampoco escapa a la crisis social, porque *“hasta octavo, los estudiantes no se retiran. Pero de este grado en adelante el ausentismo es alto, pues muchas niñas quedan embarazadas y los muchachos ya no quieren seguir”*<sup>28</sup>.

La Semana Santa en vivo, costumbre instaurada por el padre Arturo Ramírez, tuvo mucha acogida no solo por los habitantes del barrio, sino por otras personas de la ciudad, que asistían a las procesiones, a la iglesia, a la visita del monumento y especialmente al vía crucis del viernes santo, el cual comenzaba a las once de la mañana, donde se iniciaba la representación de cada estación hasta culminar en la Capilla.

<sup>28</sup> Entrevista grupal con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre de 2000.

# De la casa al barrio, del barrio a la ciudad: Usos y recorridos

*Uno no tenía un maduro y uno iba donde la vecina: me prestas un platanito hasta que merque, o una libra de panela, o un poquito de sal. A veces mi vecina, muy querida por cierto, a la cual yo le asistía las dietas cuando tenía bebé y a su vez ella hacía lo mismo cuando yo tenía los míos, si ella iba a mandar el almuerzo para el esposo y no estaba bien cocinado yo le daba del mío. Desafortunadamente ya no se conserva esa solidaridad<sup>29</sup>.*

Los comienzos de un asentamiento humano iniciaban la red comunicativa con una trama de caminos bifurcados hacia grandes solares, habitados por las familias tradicionales que repartían las tierras entre sus hijos y que fueron construyendo vecindarios que seguían las sinuosidades de los caminos, y en donde las casas se fueron aproximando más entre sí, hasta conformar vecindarios urbanos. *“Los padres repartían los solares entre los hijos. Así se formaron los callejones de los Gómez, y de cada familia. Las servidumbres eran privadas, con derecho al agua”<sup>30</sup>.*

Aunque el vecindario creció con carácter urbano, las relaciones entre los pobladores seguían siendo propias de un asentamiento rural. La comunicación entre vecinos - que son también familiares - estaba ligada al préstamo de utensilios, a los consejos, la participación en las fiestas o en los convites para la construcción de sus casas y muchas otras actividades cotidianas que los convocaban.

## Las quebradas: encuentros de una vida de barrio

En Belén Rincón, como en todo asentamiento, las quebradas han cumplido un papel importante en la organización del espacio y de las relaciones sociales. *Eran pocas familias y por esa época doña Enriqueta de Saldarriaga comenzó a vender unos lotecitos al borde de la quebrada, por la casa de doña Aura<sup>31</sup>.* De esta manera se convirtieron en referentes espaciales de la

El paseo a Manzanillo era sentarse en una manga, a comer, cambiábamos de ambiente... Era muy delicioso pero no volvimos porque ya no me gusta, los muchachos crecieron y ya no es lo mismo... La gente si va mucho, hacen sancocho y se bañan todo el día, es barato y saludable, es muy bueno pues hay varios estaderos, bailan, juegan fútbol y hasta se meten a la piscina de Orlando Vélez. Este es el paseadero del Rincón.

<sup>29</sup> ENTREVISTA con María Alfa Restrepo, habitante de Belén Rincón. Medellín, noviembre de 2000.

<sup>30</sup> TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 30 de 2000.

<sup>31</sup> TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Piloto Alcaldía de Medellín. Agosto 26 de 2000.

La niñez fue llena de juegos tradicionales, muy rico, muchas mangas, muchas luchas, formábamos galladitas. Yo pertenecía a la gallada del Hueco de Fina. Existía también la del Alto, quienes eran más grandes que nosotros. Éramos como dos tribus que peleaban por territorio. Formábamos chozas de caña y ahí se hacían sancochos. El juego era conquistar la choza del otro, pues la otra gallada nos invadía, pero nosotros les hacíamos lo mismo. Jugábamos escondidijo en las cañadas. En el sector del Mangal cogíamos naranjillas, algarrobos, mangos, pomos, guayabas, naranjas. Por ahí derecho nos bañábamos en un charco que se llamaba La Guadua, porque había unos guaduales en el sector del Saladito. También nos íbamos a bañar a La Guayabala en el sector del Rodeo. Nos íbamos al sector de La Mota que era lleno de matas de moras y guayabas, nos íbamos a coger moritas lo más de rico.

memoria colectiva. Y en la historia de la evolución del barrio, el nombre de las quebradas aparece asociado a varios sucesos de la vida cotidiana de la población.

Las quebradas cumplieron un papel muy importante como espacios y escenarios de comunicación: las señoras iban con los niños en los días festivos, allí conversaban y se aconsejaban. “*En la quebrada La Guayabala, lavábamos y hacíamos los paseos de olla. También a La Mosca. Ibamos a resbalarnos por la Loma de Los Bernal con cartones untados de jabón. Hace por ahí 35 años. Había gente que se venía a pasear caminando desde el centro a Los Mangos y a la quebrada Careperro*”<sup>32</sup>.

El centro de atracción de los paseos de olla eran los baños en la quebrada. Era una práctica de integración, de disfrute, un espacio de comunicación de vecinos:

[...] Íbamos a Careperro, que comprendía desde donde ahora es Kokorico, en el rompoy de la 80 con la Avenida Guayabal, hasta el Rodeo. Ya Careperro pertenece a la Colinita. En épocas pasadas, se iba a paseos allí y a la loma de los Bernales, donde ahora están haciendo un relleno<sup>33</sup>.

[...] Como todos los vientos soplan de norte a sur, en diciembre perseguíamos globos, era un barrio afortunado para cogerlos, concursábamos a ver quien cogía más. Cogíamos naranjas, mangos. Es un barrio pero parecía un pueblo, mucha zona verde<sup>34</sup>.

Cuando el barrio se fue consolidando y las Empresas Públicas de Medellín instalaron la red de servicios básicos, las prácticas culturales de la población se fueron transformando y con ellas los procesos de comunicación que se daban en estos espacios. El uso de las quebradas para el lavado de ropa desapareció en gran medida, y con ello las actividades que tenían lugar alrededor de esta labor. Se dió una relación entre la transformación físico espacial y la transformación del hábito cultural. Todavía, en la parte alta del *Manzanillo*, los jóvenes y adultos de Belén Rincón se desplazan a *La Capilla*, a paseos de olla, a bañarse en las quebradas, y algunas mujeres a lavar la ropa. Sin embargo, estas áreas tienden a desaparecer por la expansión de las urbanizaciones hacia *El Manzanillo*, donde las vías vehiculares que se están construyendo para el acceso a estos condominios tienen su entrada y salida por *Guayabal*.

Las aguas fueron y siguen siendo un eje estructurante en la organización física y social del espacio. Y son también un escenario de comunicación. Alrededor del agua, se tejen prácticas de la cultura como

<sup>32</sup> TALLER con representantes de organizaciones comunitarias. Medellín, septiembre 30 de 2000.

<sup>33</sup> Ibid.

<sup>34</sup> ENTREVISTA con Carlos Álvarez, Mimo Clown. Medellín, febrero de 2001.

la lúdica, la economía, la higiene. Se puede decir que los ejes identificados por el urbanista para materializar estructuras físicas en el espacio (núcleos de vivienda, vías, equipamiento social, industria) coinciden muchas veces con los escenarios comunicacionales, que se transforman de manera continua. El elemento agua, como eje territorial, muestra un ejemplo claro de las imbricaciones entre lo físico – espacial y socio – cultural, observado en este caso desde sus relaciones de comunicación.

## En el barrio... ¡La fiesta!

Todo el llamado calor y compañerismo de los barrios populares no hizo nunca de éstos una sociedad centrada en el hogar, - afirma Suzanne Kéller (1979).

Maridos y esposas tenían intereses distintos y los perseguían en lugares diferentes. La sociedad de los barrios pobres era la sociedad de la familia extensa, la calle, los callejones y el vecindario. El hecho de comer juntos proporcionaba la principal ocasión de actividad familiar común. Cada miembro estaba emocionalmente identificado con la zona, las mujeres en los intercambios mutuos con el parentesco y el comadreo con sus vecinos, los hombres con sus camaradas en las esquinas de las calles, en el bar o en el jardín público. Los niños jugando con sus pandillas. La gente era amistosa con sus vecinos de una manera general, difusa. Pocos tenían amistad con los vecinos de al lado.

La fiesta es uno de los rituales más recordados por los pobladores de los barrios, quienes la evocan por su importancia en la evolución física del barrio (convites para la construcción de una obra, recolecta de fondos para mejoramiento barrial), por la integración de vecinos (los bailes, los concursos), porque establecía la diferencia cultural con otros barrios (las fiestas de la arepa). Es el espacio público donde los pobladores de Belén Rincón se han congregado alrededor de la fiesta como escenario de interacciones sociales. En los últimos años, son lugares destinados para la reunión de multitudes, como La Cancha, el atrio de la iglesia y la calle. En los tiempos en que Belén Rincón era todavía aldea, la fiesta pública se daba en los corredores de las casas, en los patios, en el terreno más llano donde los pobladores armaban ramadas para celebrar la eucaristía antes de que construyeran la primera capilla.

La fiesta reunía en aquellos tiempos a los lugareños y a las familias dueñas de las fincas. Tenían un calendario muy propio de las zonas agrarias: las épocas de cosecha marcaban las celebraciones y rituales sociales, cuando se tenía dinero para comprar los bienes necesarios de una vida austera, y todavía no había el derroche suntuario de años posteriores.

El anhelado día, Nanda se despertó como siempre y comenzó su rutina, se dirigió a la cocina a revisar que el grano ya estuviera seco y listo para meterlo en el pilón y comenzar a hacer la masa, pero esta vez su rostro estaba iluminado y en su cara había una sonrisa extraña; al barrer la casa cantaba y esperaba que fuera la hora de la fiesta para vestirse de gala y convertirse no en la más famosa, ni en la más linda arepera, sino en la más hábil y mejor vendedora. Era el último día del mes y por fin Belén Rincón se reuniría en la Escuela Antonio Ricaurte para elegir una vez más a su reina.

La música de cuerda, las trovas y los bailes en las noches a la luz de lámparas de petróleo, en los años treinta, fueron transformados con la llegada de las radiolas que funcionaban con energía eléctrica. *Belén Rincón ha sido un pueblo alegre y fiestero que se reunía en torno a las celebraciones patronales y a las fiestas de la arepa por ser éste un barrio cuya economía dependía en gran parte de ese producto*<sup>35</sup>.

La fiesta empezó a ser un ritual de vecindad y solidaridad en torno al mejoramiento de sus condiciones de habitabilidad. Un ritual con fechas prefijadas, como las fiestas parroquiales del barrio Belén y las decembrinas. También fue el medio para conseguir recursos y construir la capilla en El Rincón, ya en los años sesenta, y con esto ganar la independencia de nuevo barrio, su legitimidad. La fiesta como espacio de reunión y convocatoria, se fue haciendo con más regularidad. Después vinieron las fiestas de la arepa, en las que se recolectaban fondos para la iglesia y para el Centro Cívico.

Nos reuníamos en las casas cada ocho días, hacíamos «cantarillas», bazares, fiestas. Cuando terminamos la capilla, la traída del Santísimo fue una fiesta. Fuimos como cincuenta personas. Nos fuimos todos en peregrinación para San Bernardo. Eramos como dos mil personas, se nos unieron todos los que iban saliendo al ver la procesión<sup>36</sup>.

Así también, en los callejones de Belén Rincón, habitados por extensas familias provenientes del Chocó, se hicieron muchos bailes que ponían en comunicación a forasteros, en su mayoría negros inmigrantes que habitaban otros sectores de la ciudad.

Las fiestas de la arepa adquirieron con el tiempo un significado más urbano. Las empresas de la ciudad productoras de molinos de maíz, empezaron a participar con premios. Y se hacían reinados en los que la ganadora era la candidata que más dinero recogiera. Competían entre las fabricantes de arepa: ganaba la más grande y de mejor forma.

La gente se apiñaba y las ganadoras comenzaban el conteo para ver quién se llevaría el premio, todos cantaban y brindaban buscando que el jurado llegara para dar el toque final de la fiesta, el aroma de las arepas asadas se sentía en todo el barrio y las notas musicales parranderas que decían «*el que quiere arepa tiene que pilar, porque sino pila, pues no come ná*» amenizaba el momento final y así decían el nombre de aquella mujer dedicada que se levantaba al amanecer a amasar de la misma manera que permitiría con su triunfo amasar el progreso (Baena y Gómez, 2002)<sup>37</sup>.

Este campeonato de fútbol tiene las vicisitudes de un carnaval... Por otra parte está la fiesta de navidad que es totalmente comunitaria, sacan los tocadiscos a la calle... Hay que anotar la transición de los estilos musicales en el contexto rural del barrio, se escuchaba mucho Garzón y Collazos y exponentes de la música campesina así como el tango... ahora es más frecuente el vallenato por el elemento negro que tienen: "La salsa cama", la ranchera... Los cafés del Rincón eran como fondas de pueblo abiertas al caminante... ahora los espacios públicos para la diversión están más interiorizados... en la música de esos establecimientos convoca más a los jóvenes que a la gente vieja...

<sup>35</sup> TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Agosto de 2000.

<sup>36</sup> TALLER con representantes. Medellín. Septiembre 15 de 2000

<sup>37</sup> Fragmento de crónica sobre las fiestas de la arepa realizada por Ana Lía Baena y Adelaida Gómez, estudiantes de Comunicación Social que participaron en este estudio con la elaboración de su trabajo de grado.

Esa fue la época dorada de El Rincón –expresa Francisco Mota. Y complementan su versión otras señoras del barrio:

Las fiestas de la arepa eran hasta con reinado y todo. Molinos Corona nos daba los regalos para la reina: ollas a presión, planchas, máquinas de moler. Eso si eran muchas fiestas muy sabrosas. Se vendían empanadas, trago, baile, se cobraba. Se nombraba de cada sector una joven para representar ese sector y la que más plata recogiera, esa quedaba de reina. No era por bonita sino por plata. La plata se le daba la mitad al Centro Cívico y la mitad a la parroquia. Se sacaba la foto de la reina, y se vendía. Hasta las doce, una, dos de la mañana bailando, y ningún problema. Las carrozas eran de caballos finos. Las fiestas duraban como un mes: cada ocho días un baile<sup>38</sup>.

Es así como la fiesta ha tenido un gran significado en la historia de Belén Rincón, en la construcción del espacio y en su apropiación, porque han sido momentos de encuentro, integración, comunicación y goce, importantes en la evolución espacial y cultural del barrio. La fiesta ha tenido lugares reconocidos como La Cancha o la iglesia. También la calle ha sido un escenario de interacción que ha cumplido muchas funciones, entre ellas, la de convocar a la fiesta.

Antes de la construcción de urbanizaciones en los alrededores de Belén Rincón, las fiestas tenían un ámbito marcadamente local y popular, incluso existieron indicios de segregación étnica: los pobladores negros solo festejaban entre ellos.

Los chocoanos fueron llegando a causa de la violencia y las posibilidades de trabajo que se crearon en la ciudad durante los años sesenta. Formaron una comunidad que no trataba mucho con los de otras razas. Los fines de semana hacían fiestas solo para negros, que se prolongaban hasta el domingo cuando ya salían de Belén Rincón. A veces surgían los conflictos entre sectores. Los negros se miden mucho para eso. Pero si nos agarrábamos con las pandillas de Altavista y nos apoyaban los de San Bernardo... Al fin hemos aprendido a vivir en paz y trabajar por nuestra comunidad con los mejores propósitos y la inteligencia despierta<sup>39</sup>.

De tal modo que la fiesta ritual en Belén Rincón, revitaliza los momentos de comunicación entre los pobladores fomentando las relaciones de solidaridad y acercándolos mas en la convivencia, reafirmando el tejido social. Refuerza el sentido de pertenencia a una comunidad y permite el encuentro y la expresión de lo placentero.

<sup>38</sup> TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 30 de 2000.

<sup>39</sup> ENTREVISTA a Francisco Restrepo "Kiko Mota", habitante de Belén Rincón. Medellín, septiembre de 2000.

## Medellín...era Guayaquil

Los procesos de comunicación de los pobladores de Belén Rincón con el resto de la ciudad, se dieron en un marco de relaciones propio de la aldea. Hacía parte del área rural de Medellín, y pertenecía al *Barrio Belén*. La mayoría de sus moradores, trabajaban como mayordomos de las fincas de los alrededores, en donde los niños pasaban también gran parte del tiempo al lado de los papás, y empezaban muy temprano la vinculación como trabajadores de estas mismas fincas. Uno de los pobladores de Belén Rincón expresa: *“pasaba más tiempo en la finca de Los Bernal que en la casa de mis papás”*<sup>40</sup>.

Esta interacción entre los niños campesinos y las familias de los dueños de las fincas, fue un factor muy importante en el proceso de socialización y de incorporación gradual de los habitantes de El Rincón a la vida urbana, a las costumbres y prácticas de la ciudad.

La participación de los dueños de las fincas en prácticas culturales de sus trabajadores, como las fiestas decembrinas, las festividades religiosas de Semana Santa, las ceremonias litúrgicas y sociales de bautizos, primeras comuniones y matrimonios, fueron un factor de relación, de comunicación permanente, entre los habitantes de Belén Rincón y las familias dueñas de las fincas, quienes apoyaban los eventos y rituales de la población como por ejemplo, en los “aguinaldos del niño Dios”. Los patronos eran llamados para ser los padrinos y las madrinas de los niños que nacían en El Rincón. Así, la relación de vecindad geográfica, se estrechaba con lazos de compadrazgo, adquiriendo una familiaridad de vecindario rural.

Yo me crié en la finca de los Bernal. Esa finca era de ganadería y agricultura. Se cogía café. A mí te tocaba cogerlo y ellos mismos lo molían. Nos daban aguinaldo todos los años. Era muy grande: tenía 100 cuerdas<sup>41</sup>.

Los espacios de comunicación en la convivencia social estaban muy relacionados con la actividad económica de explotación agraria. Adquirían las características propias de una aldea: la unión de lazos familiares, el vínculo laboral con un mismo patrón, el compadrazgo, la compraventa de tierras entre los mismos pobladores, la autorización o prohibición del ingreso a la comunidad de otras personas que no fueran de las familias tradicionales, y el control social ejercido por las normas éticas, morales y culturales a través de las cuales se dictaba un código de

Aquí había lo que ahora se llama microempresas. Desde aquí salían las escaleras llenas hasta el capacete de gelatinas, arepas, bocadillos, pandequeso. Uff! La gente del Manzanillo bajaba vendiendo azucenas, orquídeas, helechos, mantequilla, quesito, leche. La palabra desempleo no se conocía. Las flores se llevaban a vender al Aeropuerto. En una época fue muy próspero en sastrería: había treinta o cuarenta sastres. Había máquinas de moler caña. Las mujeres lavaban ropa, eran modistas también. Y el agua era gratis.

<sup>40</sup> ENTREVISTA a Francisco Restrepo “Kiko Mota”, habitante de Belén Rincón. Medellín, agosto de 2000

<sup>41</sup> Ibid.

comportamiento y también de sanción a quien las infringiera. Todo esto codificaba – reglamentaba - las relaciones de comunicación entre los pobladores.

Es así como la interacción con el resto de la ciudad se daba por medio de las prácticas de la cultura aldeana. En las *prácticas religiosas y de esparcimiento*, con la parroquia del barrio Belén, que era la jurisdicción eclesiástica a la que pertenecían. Allí asistían a los oficios dominicales, bautizaban a sus hijos, contraían matrimonio y veían de vez en cuando una película proyectada en las paredes del templo.

Anteriormente la gente iba mucho a cine. Las películas eran mudas. Después vino el sonoro. Íbamos al Teatro Mariscal, en el Parque de Belén<sup>42</sup>.

Había títeres, un matrimonio (sombras chinescas) tomaba una vela, hacían figuras con las manos, alquilaban una casa para la presentación que valía cinco centavos. Duraban hasta tres sábados contando cuentos. El Mono Uribe sacaba su sombrero y la gente le daba tabaco<sup>43</sup>.

En las *prácticas económicas*, su vínculo era con Guayaquil, lugar donde vendían la producción de sus fincas, compraban el mercado para cada semana, se abastecían de vestuario y ocupaban ratos de ocio. Guayaquil era el centro de Medellín, lugar del comercio formal y del mercado negro, punto de destino y llegada del ferrocarril de Antioquia, ruta obligada de las incipientes rutas de transporte urbano. Era para los habitantes de las áreas periféricas de Medellín, el referente más importante de la ciudad, aparte del Parque Berrío o el Parque Bolívar. Aunque para los sectores pobres su relación más importante era con Guayaquil.

Aquí la palabra desempleo no se conocía. Entraban carros escalera. Salían con las maletas y el capacete llenos de gelatina, bocadillos. Había lo que se llama ahora microempresa: pandequesos, bocadillos. La gente del Manzanillo bajaba a traer las frutas, la leche y las flores. Las azucenas y los helechos del Manzanillo tenían fama. Las orquídeas las llevaban a vender al centro. En una época fue muy próspero en sastres. La familia mía toda fue sastre. Las mujeres lavaban ropa en La Guayabala y en La mosca. Las mujeres eran modistas también<sup>44</sup>.

Por aquellos años, las mujeres de El Rincón se fueron especializando en la venta de arepas, y su producto se fue cotizando

El logro más reconocido es sacar las amas de casa de un aislamiento total en que estaban, ser reconocidas como grupo por todos los estamentos oficiales y del mismo barrio. Sacamos una microempresa de traperos que funcionaba aquí en el salón parroquial y quebró por la dificultad del barrio con los desastres naturales porque somos zona de alto riesgo en inundaciones. En dos inundaciones que tuvimos se nos fue el principal, y entonces quedó parada la microempresa. Todo se nos perdió y quebramos porque no teníamos como financiarnos. Eramos autosostenibles, nosotras mismas sacamos fondos del grupo, nadie nos colaboró, ninguna entidad pública ayudó para el sostenimiento y por eso se quebró definitivamente.

<sup>42</sup> TALLER con representante de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 30 de 2000.

<sup>43</sup> ENTREVISTA con Francisco Restrepo "Kiko Mota", habitante de Belén Rincón. Medellín, febrero de 2001.

<sup>44</sup> TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Piloto Alcaldía de Medellín. Medellín, 30 de septiembre de 2000.

en el mercado de *El Pedrero* – en Guayaquil –. Entonces el centro de la ciudad fue un recorrido que hacían todos los días, muy de madrugada, cuando salían con las poncheras sobre la cabeza hacia donde hoy es la carrera 80, a tomar el carro escalera que iba al centro.

El carro tenía maleta. Ahí se iban todas las areperas. Eran todas las canastas echando humo, iban todo tipo de arepas, todas llegaban al Pedrero, antigua plaza. Ellas tenían sus puestos. Los trabajadores iban a comprar las arepas para el desayuno. Mi mamá se quedaba haciendo más arepas. Me tocaba contar las arepas, rajar la leña, amasar y prender el horno. Para los presos eran más pequeñas se hacían más de 2000 arepas diarias. Las parrillas eran de alambre. Con el calor del horno, se ampollaban las manos y tenían que ponerse trapos para soportar todo ese calor<sup>45</sup>.

## Y ahora...¿qué es Medellín?

Las relaciones en y con el espacio que habitan los pobladores de Belén Rincón – como ocurre en otras zonas de la ciudad y en otras ciudades del mundo-, expresan de manera concentrada e intensificada las problemáticas del desarrollo social: conflictos económicos (desempleo o inestabilidad laboral, bajos ingresos, precariedad y carencia en la dotación doméstica); educativos (falta de cupos escolares, deserción, bajo rendimiento); morales y de valores (desconocimiento de la autoridad, trastoque o inversión de principios, prioridades y jerarquías).

Como ocurre en otras ciudades de América Latina y del mundo, en Medellín y en el Valle de Aburrá, la desigual distribución de los servicios públicos (desde transporte, acueducto y alcantarillado hasta espacios de recreación, atención médica y escolar) refleja una desigual distribución de los beneficios económicos y culturales de la sociedad.

En ese sentido, se evidencia que la zonificación de la ciudad (distribución del espacio urbano y localización de actividades humanas) no solo obedece a un ordenamiento del espacio para fines residenciales, recreativos, productivos, comerciales y para la circulación vehicular y peatonal. Responde, sobre todo, a una lógica necesaria para el funcionamiento del capital. Esto conlleva indispensablemente a una segregación socio-espacial en la que unos disfrutan de los beneficios de la ciudad planificada, y muchos son excluidos. La tierra se vende al mejor postor. El equipamiento de servicios también. Y entonces la habitabilidad se vuelve un bien de consumo, difícil de adquirir por personas que apenas subsisten en el embrollo del mercado.

---

<sup>45</sup> ENTREVISTA con Alfredo Villa, habitante de Belén Rincón. Medellín, febrero de 2001

Estas problemáticas, expulsan a muchos de los miembros de la «unidad doméstica», particularmente a los adolescentes y jóvenes varones, al mundo exterior, a la calle. Y es allí, en la esquina, en la cancha, en el parque, en el «parche», en la heladería, en el billar, en el centro comercial, donde encuentran el verdadero refugio. Es en aquellos ámbitos en donde, al margen de toda forma de autoridad o censura, se configuran los códigos de expresión y comportamiento que marcan al individuo y al grupo, y definen su ser cultural.

En la actualidad los jóvenes de Belén Rincón tienen unos recorridos más propios del habitante que ha nacido y crecido en la ciudad moderna. Su movilidad es mucho más alta que la de los jóvenes de hace algunas décadas, quienes estaban confinados a los límites del barrio y su contacto con la ciudad se daba en las visitas al centro, donde tenían lugar sus actividades comerciales y lúdicas.

Es así como las relaciones que han establecido los pobladores de Belén Rincón con la ciudad están enmarcadas en un contexto histórico en el cual ha habido una segregación espacial, económica, social y cultural. Los procesos de comunicación, en este caso, han estado sujetos a estas exclusiones.

...Es preciso recordar que una ciudad no es, o al menos no debiera ser, un simple conglomerado de casas, de edificios, de fábricas y gentes, sin plan, sin técnica y sin armonía, llevado a cabo por el simple procedimiento de la agregación y de la agrupación. La ciudad debe ser un conjunto armónico, higiénico, estéticamente concebido y económicamente articulado, para procurar a sus habitantes el máximo de bienestar y de salud y la mayor facilidad para sus actividades económicas, culturales y sociales, todo ello con base no sólo en el presente, sino también y principalmente con miras hacia el porvenir...

*Mariano Ospina Pérez*  
 en: *La gran ciudad futura de Aburrá.*  
*Revista Progreso, órgano de difusión de*  
*la Sociedad de Mejoras Públicas. N°61,*  
*julio, 1944*

## Del pasado al futuro Rincón

*En la cancha de fútbol los hombres se ven pequeños, con sus torsos desnudos y sudorosos mientras patean el balón en el desnudo potrero. Al fondo se yerguen descomunales los bloques de ladrillo y concreto de una silenciosa urbanización de clase media. Los autos entran a los edificios en silencio, sin estridencias en la bocina, ni música bulliciosa, ni luces que parpadean. Se deslizan bien lubricados, lentos pero seguros como serpientes que reptan por un prado como en un cortejo fúnebre.*

Fenómenos económicos y sociales como el narcotráfico y la violencia urbana de los años 80, impusieron en toda la ciudad de Medellín, una histeria colectiva en pro de la seguridad personal. El desarrollo urbano no se quedó al margen. Ello se refleja con la propagación de urbanizaciones que agrupan residencias introvertidas tanto en su emplazamiento como en su relación con la calle y por ende, con su entorno. En las fachadas predomina un lenguaje formal que indica seguridad, con las mallas protectoras, bloque visual, vigilancia armada. Generan límites y anuncian una territorialidad urbana sustentada en la propiedad privada y no en el vecindario. Explica Pérgolis (1997):

[...] en la ciudad fragmentada se pierde la tradicional relación entre morfología urbana y tipología arquitectónica ya que los nuevos fragmentos (conjuntos cerrados de vivienda, centros comerciales, zonas francas, resorts, etc.) son intervenciones propias del urbanismo, por sus dimensiones y grado de afectación a la estructura de la ciudad, pero son también soluciones arquitectónicas por las características de su proceso de diseño, por el lenguaje propuesto y por el nivel de detalle alcanzado.

Sin embargo, los interiores de los conjuntos cerrados de viviendas o de los centros comerciales recurren a las imágenes de la calle (el paseo peatonal de la ciudad tradicional), articulada con la plaza o las plazuelas, como si allá en el fondo de la memoria del hombre urbano que habita estos fragmentos, quedara el recuerdo de vivir en el marco de la plaza o, su inconsciente encontrara la paz en el simulacro de los espacios tradicionales y de los viejos valores urbanos.

Cuando se edificaron las primeras urbanizaciones en terrenos de Belén Rincón y sus inmediaciones, avanzó la fragmentación del barrio y surgieron otro tipo de problemas. Aunque el barrio estaba

Se notan tanto las diferencias, estando tan cerca, que la niña mía cuando estaba chiquitica veníamos por La Mota y me dijo: "Mami: ¿cuándo me trae a este Comfama?". Como allá se veían los columpios, la piscina, los juegos. Y a mi me dieron ganas de llorar. " Mija – le contesté – A ese Comfama no podemos entrar nosotros aunque tengamos con qué pagar la entrada: eso es para ellos".

dividido en sectores, ahora fue más radical esta división, sobre todo por la estratificación social. Así lo expresan algunos de sus habitantes:

Las urbanizaciones han sido lo que más ha impactado el barrio: aumentaron el estrato socio económico del barrio.

[...] El cementerio quedó lejos del barrio porque construyeron nuevas urbanizaciones y les estaba estorbando. [...] No le han aportado nada al barrio. [...] El Rincón va a quedar en un futuro todo enmallado. Puede que en diez años. Lo que va a pasar es que las personas que vivimos en el Rincón nos van a subir de estrato estas urbanizaciones que valorizan todo. Y con lo que los esposos y los hijos ganen, no va a alcanzar ni para pagar los servicios. Nos vamos a tener que ir para el Manzanillo o Los Pinos, porque ya ni en la Capilla hay dónde construir. En los últimos tres o cinco años el Manzanillo ha crecido mucho, porque se han ido de El Rincón<sup>46</sup>.

Un fenómeno urbano interesante que desencadena patologías especiales y que se puede leer con claridad en el caso de Belén Rincón, es el acorralamiento generado por la conurbación cuando alcanza un barrio que fue aldea por su lejanía del centro de la ciudad. Esta conurbación se agudizó con las urbanizaciones cerradas en sus alrededores, lo que limitó recorridos a los pobladores del barrio y los obligó a modificar sus rutas de acceso. Un ejemplo de ello es la urbanización La Mota y las edificaciones del Fondo Nacional del Ahorro que se constituyeron en una muralla para los habitantes del barrio tradicional. Los habitantes de pronto fueron extraños en su propio territorio.

Los proyectos arquitectónicos de las urbanizaciones se ensañaron en negar la pertenencia de éstas al lugar en el cual están localizadas: los apartamentos se miran a sí mismos, como ególatras, mientras las zonas de servicios o las culatas dan hacia el barrio tradicional. No comunican con el sitio, no se reconocen como comunidad sino que se imponen con imágenes de superioridad: en la arquitectura - a mayor altura, mayor poder -; en las relaciones sociales, desconociendo el vecindario; en las zonas de circulación, excluyendo recorridos; y aún en el tributo que merece cualquier historia, cuando la publicidad de vallas y avisos en prensa desconoce El Rincón y se refiere a *La Mota o la carrera 80* como referencia de localización<sup>47</sup>.

<sup>46</sup> ENTREVISTA con representantes de asociaciones mutuales de Belén Rincón: Rosa Elena Gómez - Presidente Asociación Mutual Arca de la Alianza Femenina. Francisco Restrepo - Representante Asociación Mutual Arca de la Alianza Masculina. Medellín, septiembre de 2000.

<sup>47</sup> Martín Barbero afirma que "resulta importante comprender entonces que no es solo el encerramiento, el repliegue sobre la privacidad hogareña, sino reconfiguración de las relaciones de lo privado y lo público que ahí se produce, esto es la superposición entre ambos espacios y el emborramiento de sus fronteras. Lo público gira hoy en torno a lo privado, no solamente en el plano económico sino en el político y cultural". (1996)

Cuando me preguntaron en Teled Medellín que cómo la íbamos con las urbanizaciones, yo les respondí: Muy bien. Ya les crecieron los bambúes. Ya no nos ven.

Donde está la urbanización de Tejares, antes pasaba una quebrada y la entamboraron. Encima construyeron la urbanización. Y la gente siente un ruido debajo de la casa cuando llueve.

Este fenómeno tiene diferentes percepciones generacionales. Las personas mayores son recelosas porque hay mayor conciencia de los impactos culturales, sociales y económicos que generaron:

Con la llegada de las urbanizaciones se recortó el espacio y se marcaron las diferencias de clases. La gente de los alrededores dice que no vive en El Rincón sino en una de las urbanizaciones: La Serranía, La Mota... la gente de las urbanizaciones se ve rara dando vueltones por el barrio porque están dentro del barrio, pero no participan de las actividades del barrio.

[...] los habitantes de las urbanizaciones son invasores. No aportan nada al barrio, únicamente aportan la gente, la que va a desplazar los niños de las escuelas<sup>48</sup>.

Los jóvenes aceptan los nuevos habitantes, aunque establecen diferencias entre los del barrio y los de fuera, sintiendo una descalificación social. Para ellos, y algunos líderes de organizaciones, las urbanizaciones *“trajeron la modernidad al barrio, se construyen vías y se desembotella al barrio”*. Y es que las urbanizaciones, sus habitantes, los modelos de vida, los hábitos, la capacidad de consumo de bienes suntuarios y sus modos de inserción en la ciudad, son prototipos de la vida moderna, al contrario de los estilos de vida endógenos, rurales o suburbanos de sus abuelos y padres, que son los habitantes tradicionales de Belén Rincón. *La Mota es otro lugar de diversión exclusivamente, allá vamos a caminar, a cine, a bares y a consumir*<sup>49</sup>. Estos estilos de vida de las urbanizaciones son legitimados por los medios de comunicación masiva:

Además del sentimiento de inseguridad que genera la ciudad, la vida acosada y agitada de la ciudad tiene otros ingredientes que la alejan de ser un espacio ideal. Las condiciones de vida en la ciudad son hostiles: el ritmo de vida es vertiginoso, las distancias no facilitan el descanso[...] Sobre estos factores construye la publicidad su propuesta. A esta imagen negativa de la vida urbana la publicidad ofrece las unidades residenciales como la solución, son lugares *“idílicos”* en los que no se viven las asperezas de la vida agitada de la ciudad. *“En cada uno de nuestros proyectos pensamos en todo lo que su familia necesita... construir una vida, edificar un futuro, crecer seguros”* anuncia un mensaje publicitario (Medina, 1999)

En esta perspectiva, los impactos culturales de la intervención urbanística en El Rincón, se traducen para los jóvenes en una propagación de anhelos por emular el consumo de las clases sociales dominantes y por definir a la persona humana por su aptitud para gastar y no tanto por su saber o capacidad de dar y aprender. A la pregunta *¿qué representan las urbanizaciones para usted?*, responde un grupo de jóvenes:

<sup>48</sup> TALLER con representantes de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Medellín, septiembre 30 de 2000.

<sup>49</sup> TALLERES con estudiantes del Colegio Alcaldía de Medellín. Talleres con jóvenes, 12, 15 y 19 de septiembre de 2000.

Lo que más ha impactado al barrio fue la llegada de las urbanizaciones. Fue una cosa que siempre peliamos en Planeación. ¿Cómo así que esta gente llega al barrio de uno y dice: las casitas valen tanto, hay escuela (sabiendo que las escuelas las construimos nosotros), hay mercado (sí, las tiendas de nosotros), hay iglesia (sí, la que hicimos nosotros). Entonces ¿ellos qué ponen? ¿la gente no más?

[...]en el mapa que hicimos de Belén Rincón dibujamos un círculo en el centro. Esto significa que nos encontramos rodeados de variedad de urbanizaciones. Las personas o familias que viven en estas urbanizaciones no necesariamente son personas con solvencia económica, sino que son familias más organizadas<sup>50</sup>.

En la ciudad contemporánea, la calle de su barrio ya no es el principal espacio público destinado a la fiesta, como sí lo fue para los jóvenes de anteriores generaciones. Hoy se acude a los eventos artísticos realizados en el *Centro Comercial La Mota y Las Américas*. Los jóvenes de El Rincón, se localizan sobre todo en el separador del parqueadero, donde también se ubican las familias que acuden de los barrios próximos a hacer sus ventas callejeras y que no están consumiendo en los locales comerciales, pero que forman parte de la fiesta. Así configuran códigos comunicacionales o reglas de entendimiento común para apropiarse del espacio, como afirma Martín Barbero (1996).

No puede entonces, resultar extraño que las nuevas formas de habitar la ciudad del anonimato especialmente por las generaciones que han nacido con esa ciudad, se han insertado en la homogenización inevitable (del vestido, de la comida, de la vivienda) una pulsión profunda de diferenciación que se expresa en las tribus: esas grupalidades nuevas cuya ligazón no proviene ni de un territorio fijo ni de un consenso racional y duradero sino de la edad y del género, de los repertorios estéticos y los gustos sexuales, de los estilos de vida y las exclusiones sociales. *Parceros, plásticos, traquetos, guabalosos o desechables* son algunas denominaciones que señalan la emergencia de diferentes grupalidades en Cali; *plásticos, boletas, gomelos, ñeros, nerds, alternativos* son denominaciones de las grupalidades más frecuentes en Bogotá.

## El Rincón emplazado

Las barreras culturales que impiden la comunicación entre los diferentes grupos sociales que habitan Belén Rincón se acentuaron con la llegada de las urbanizaciones. A los prejuicios, estigmas, preconcepciones se agregaron limitantes físicas del espacio: grandes avenidas, vías de acceso alternas para no cruzar por Belén Rincón, puentes, canalización de quebradas, cercamiento de las urbanizaciones con vallas y bambú, crotos o laureles.

Las calles que bordean las cercas de las urbanizaciones son calles sin ojos, que no interesan al que habita al otro lado de la reja. Es una pared visual que hace experimentar al caminante, una

La relación con las urbanizaciones es muy poca. Ellos consideran que meterse de lleno en el barrio El Rincón es como sentirse inferiores, o sea, la clase social de ellos se vendría a menos, se vendría abajo integrándose de lleno con las gentes de Belén Rincón. Hace tiempo tuvimos una discusión, un diálogo con la administradora de una urbanización, porque para ella Belén Rincón era un antro de antisociales, no había nada bueno. No sabía que El Rincón tenía iglesia, cementerio, tenía una cantidad de establecimientos educativos sino mejores o iguales que los que se consiguen en la ciudad de Medellín. Para ellos hacer parte de Belén Rincón es como digamos un karma. Ellos mas bien tratan de aislarse por allá a hacer sus cosas. En un comienzo en Balcones de la Serranía ya cuando organizaban alguna actividad, le decían a los celadores: mucho ojo que vamos a hacer una actividad pero que los negros de Belén Rincón no suban hasta acá que la embarran.

<sup>50</sup> TALLERES con estudiantes del Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 12, 15 y 19 de 2000.

No ve que hasta el cementerio lo iban a hacer quitar. Que nos iban a regalar una obra de arte por la llegada de cada urbanización. ¿Y nosotros para qué una obra de arte? Que agranden un saloncito para la escuela: es que nos donan sino muchachos para las escuelas. Que después dijeron que por la llegada de una urbanización, nos iban a hacer unos baños, y no se hizo nada, que una vía. Es lo que siempre peliamos. Que una urbanización llega a un barrio como El Rincón, y debe aportarle algo al barrio. Cuando llegó La Mota, las primeras inundaciones de nosotros fueron por causa de La Mota.

sensación de soledad y vacío, porque es una calle para el auto, no para caminar y deambular sino para el flujo rápido. Tiene un sentido opuesto al barrio, donde al caminar se encuentran personas a lado y lado que permiten intercambiar el saludo con los vecinos, la gente está en los balcones, sentada en los quicios, o por doquier.

Las propiedades, ahora tiempos, se dividían con esas pitallas que son pencas. Todavía queda una en la casa de la difunta Julia. Ahora son los bambúes, pero que están en las urbanizaciones, para no vernos a nosotros porque piensan que somos pobres, mugrosos y ladrones<sup>51</sup>.

En la infraestructura física y el equipamiento colectivo que llegó con las urbanizaciones a Belén Rincón, restringiendo la libertad de espacios públicos, no se consideraron las necesidades de los habitantes tradicionales sino que se satisfizo la demanda de los nuevos pobladores. De la misma forma ocurre con los macroproyectos de cualquier categoría, que por falencias en la planeación urbana de los mismos, desconocen la trayectoria histórica de los espacios e incluso la significación presente para sus habitantes.

Los primeros efectos negativos se detectan en las redes sociales. Se desencadenan especialmente con las intervenciones espaciales que no hayan sido maduras por la población afectada. Los macroproyectos se conciben desde necesidades externas de desarrollo urbano que no nacen en el barrio.

Es así como en Belén Rincón, Tres Esquinas, un cruce de caminos y nodo urbano o referente en el cual se localiza un hito religioso (el santuario “del crucificado”) hoy es un cruce de vías, desprovisto de gran parte de su carga simbólica. Pasa desapercibido para cualquier transeúnte, pero no para los habitantes del barrio. La ampliación de la carrera 76 de acuerdo con un diseño de la Secretaría de Planeación Municipal - cercenará a Tres Esquinas del núcleo tradicional e implantará una barrera comunicacional, como todas las vías rápidas, pues sólo las vías internas tienen ese carácter público y comunicacional que la cultura popular les asigna.

Otro lugar que se destaca es La Cancha, luchada y conseguida por el esfuerzo comunitario, punto de encuentro de primer orden, pero no tiene dotación ni jerarquía urbana que se corresponda con el real significado para el barrio.

A esto se suma, la valorización del sector con el cobro de impuestos, que violenta el sentido de pertenencia en el barrio aunque los predios son de poca área y precaria dotación para la demanda de ocupación real. Los Rinconitas terminan asumiendo el pago de servicios de los cuales son poco beneficiados. Por el contrario, son excluidos.

<sup>51</sup> TALLER con representante de organizaciones sociales de Belén Rincón. Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 30 de 2000.

# De las tendencias de la planeación y la participación ciudadana en el desarrollo urbano

*Me tiene preocupado el barrio, pues aquí no hay identidad. Ese barrio de ambiente pueblerino se acabó. Todo el mundo conocía a todo el mundo: ¡ya no! La gente sale de misa y se va con sus hijos para las cafeterías. Se ha perdido la identidad. El ambiente de familiaridad, donde todos se conocían con todos, se acabó. Acá se le colaboraba a la gente, si alguien se moría o necesitaba. La ciudad debe progresar y ese progreso va a acabar con Belén Rincón y va a ocasionar un desplazamiento como el que está ocurriendo en todo el país<sup>52</sup>.*

La comunicación, desde la mirada espacial, se asumió en el siglo XX como el componente vial o peatonal que permitía desplazamientos. El siglo XXI inició con un concepto más amplio de comunicaciones donde los enlaces físicos no son tan indispensables.

El ejercicio común de la planeación orienta el desarrollo de las ciudades contemporáneas, hacia una imagen física de ciudad competitiva. Este tipo de ciudad atiende demandas de la economía capitalista con objetivos de rentabilidad financiera a mediano y largo plazo, sin comprometer memorias culturales en la realidad presente. Es fundamental en la realización de proyectos de toda escala una fase de diagnóstico que permita identificar elementos históricos y culturales significativos del lugar, e incluirlos dentro de los nuevos proyectos para minimizar la agresividad de las transformaciones físico espaciales hacia la cultura, las redes de comunicación y las organizaciones sociales.

Algunos de los impactos significativos que se lograron identificar en este estudio son:

- Desequilibrio ambiental generado por procesos de expansión y densificación sin planeación integral.
- Atomización del barrio por la ejecución de proyectos de desarrollo físico ajenos a su evolución natural.

El Rincón, quizás esté arrinconado, pero ya no es el rincón de Medellín. La ciudad ya llegó hasta sus calles, sus vías de circulación, sus casas, sus andenes y sus vidas, que han sido transformadas paulatina e imperceptiblemente de una forma casi violenta. Para algunos, esto implica el desarrollo y el progreso. Para otros, en cambio, es el final del barrio que se ve venir inevitablemente. El crecimiento del barrio como tal, ya se ha detenido, y según los mapas de Planeación, va a quedar reducido a su mínima expresión.

<sup>52</sup>Entrevista con Sergio Guerra, profesor colegio Alcaldía de Medellín y habitante de Belén Rincón.

Va a mejorar mucho con la ampliación de la carrera 76, el barrio va a quedar muy bonito, ya no va a ser el rincón sino una orilla muy bonita, con las obras de infraestructura, con las obras de paisajismo el barrio va a quedar muy bonito. Con la ampliación de la carrera 76 va a haber mucho desarrollo para todo este sector, se va a desembotellar y se le va a dar solución al problema de inundaciones que es un gran problema de Belén Rincón y de Belén Las Playas, entonces ya no habrá problemas de inundaciones ni problemas de tacos ya que en este momento la 76 es una calle muy estrecha y genera muchos tacos; y se mejoraría mucho el entorno de este sector, ya que hay muchas tapias viejas que no se han tocado. Porque esta obra de la 76 se esta planeando hace más de cuarenta años.

■ Debilitamiento de la red de organizaciones comunitarias. La organización tradicional, mostró una gran cohesión y efectividad en la construcción de referentes para el sector tradicional (cementerio, templo, colegio, salón comunal, entre otros). Ahora se han atomizado los esfuerzos y recursos en un conjunto de organizaciones que adquieren legalidad como persona jurídica para poder acceder a recursos específicos de la administración central, pero se alejan de los intereses y necesidades colectivas.

■ Transformación agresiva de las tipologías que perturban los espacios de alto significado en el barrio.

■ Atropello a la urbanización tradicional. Este proceso se acelerará con nuevos proyectos viales.

■ Impacto negativo al desconocer los códigos simbólicos de ocupación del espacio, con lo cual se pierden referentes barriales. La huella en la memoria histórica, destaca con añoranza aquellos lugares cuya función ha desaparecido como las mangas para jugar y las quebradas para pasear. Los jóvenes de hoy se toman los parqueaderos a falta de espacios para el baile. Los terrenos de los tejares, ahora son construidos con urbanizaciones cerradas de vivienda. Todos ellos jugaron un papel importante como espacios de integración, encuentro y comunicación.

■ Cambios en los usos del suelo y nuevos valores de la tierra que inciden en las actividades de los pobladores, y en la apropiación del lugar.

■ El concepto de desarrollo requiere constante actualización e interacción con los habitantes afectados por los proyectos. Es una necesidad y además es mandato constitucional.

Entre la concepción y la aplicación de planes de desarrollo urbano, se identifican las siguientes dificultades:

■ Diagnóstico excesivo y poca ejecución de soluciones. Necesidades físico – espaciales (como vivienda, equipamiento comunitario) desembocan en problemáticas sociales.

■ Los programas del gobierno de turno incluyen políticas de intervención urbana y generalmente son vistosas, pero paliativas para la problemática general.

■ La legislación, como norma, resuelve problemas, pero al momento de reglamentarla se incluye, por un lado, toda clase de excepciones y requerimientos y, por otro, tanta generalidad en los enunciados que entorpece una justa interpretación que garantice su eficacia.

■ Se elaboran proyectos sustentados en alguna problemática sentida socialmente, pero que en la realidad se ajusta con libre

interpretación culminando en proyectos que benefician – por lo general - a la empresa privada.

■ Los plazos para la terminación de las obras son irrealistas o un sofisma de distracción. Usualmente se extienden en el tiempo hasta agotar recursos financieros o con la consecuencia de que las obras se pagan múltiples veces. En su defecto, se quedan planteadas o iniciadas.

■ Un balance significativo y favorable para la comunidad sería el fortalecimiento de las estructuras comunicacionales del sector y las perspectivas de su desarrollo. Es fundamental seguir de cerca la aplicación del Plan de Ordenamiento Territorial (P.O.T) del Municipio de Medellín. Los P.O.T. apenas empiezan. Cumplieron ya la primera etapa con la formulación municipal en cumplimiento de la Ley 388. Las siguientes etapas requieren la implementación y retroalimentación con las comunidades afectadas.

Para intervenciones con proyectos de desarrollo físico-espacial, conviene considerar dos fases preliminar y posterior al mismo, así:

■ Una fase de reconocimiento y diagnóstico participativo que permita identificar hitos de la cultura local y del espacio habitado, y que comprometa un seguimiento posterior para adecuaciones oportunas y pertinentes<sup>53</sup>. Esta información es avalada y complementada por la comunidad -en lo posible- representada en grupos generacionales.

■ Cuando hay promotoras de proyectos, se hace necesario discutir las garantías para que conformen canales de comunicación que permitan retroalimentar y, por tanto, enriquecer los proyectos a realizar. Así mismo definir las responsabilidades en el estudio de variables afectadas por el macroproyecto ofreciendo beneficios en equipamiento público, ambiental, patrimonial (cuando lo afecta), y aportes a la organización de población cuando se altera la red de organización social. Definir en la contribución a la actualización requerida en la normativa vigente de las oficinas de planeación. Igualmente, identificar los aspectos físicos que debe asumir el proyecto después del estudio de áreas afectadas en secuencia de impactos: transformaciones de uso, desplazamiento de población, retribución de servicios en conexiones a la ciudad, protección ambiental en estabilidad de suelos, protección de cuencas hidrográficas, contaminación por aire y ruido.

... Y henos aquí en medio de un barrio que se mueve entre dos fuerzas: las fuerzas de la memoria que lo jalonan hacia sus raíces rurales, con sus calles estrechas y atiborradas de vida comunitaria; y las fuerzas contemporáneas de la especulación inmobiliaria que busca su destrucción - reconstrucción de cara hacia el futuro, el de la ciudad supermoderna de los megaproyectos viales, aquello que algunos de los habitantes del barrio Belén Rincón actualmente llaman *progreso*.

<sup>53</sup> El texto de Elena Cortes, presenta el tema de impactos físicos sociales y culturales con avances significativos en un estudio amplio que incluye teorías, técnicas y programas factibles de aplicar en un caso urbano: Región y Proyectos en sus componentes, dimensiones de espacio y tiempo relaciones interregionales y evaluación de impacto. Grandes Proyectos, su clasificación, etapas, requerimientos y características. Impactos socioeconómicos, identificación, sus tipos y factores condicionantes, etapas, evaluación, reacciones y respuestas. Políticas y estrategias para el manejo de impactos previo diagnóstico.

¿Por qué no cambiar la manera de ser? Pues vea: la gente ya le da vergüenza decir que vive en El Rincón. Dice que es de una urbanización, sabiendo que la urbanización está dentro del Rincón. Ellos compran una casa en una urbanización, y piden que el muro que los separe del barrio sea bien alto para no vernos a nosotros. Ellos son los que vinieron a invadirnos, no fuimos nosotros.

■ Presentación del proyecto y socialización de los planes con las diferentes etapas de desarrollo esperadas, a 10, 25 y 50 años. En esta socialización se aclara el sentido de los lenguajes utilizados por diferentes instancias (comunidad, instituciones y académicos) y a la vez se convierte en capacitación por medio de estrategias participativas.

■ Evaluación y seguimiento de cumplimiento a la entidad que realice el proyecto. Esta revisoría es asumida por la comunidad y respaldada con autoridad de juicio y reclamación, además acompañada por instancias de mayor cobertura territorial para el cumplimiento de los desarrollos comprometidos a mediano y largo plazo. Esta acción también involucra el seguimiento de los recursos asignados para conservación y promoción de los pequeños desarrollos iniciados con el macroproyecto. (Es necesario que el presupuesto inicial de la obra incluya este rubro como aporte al sector impactado).

■ Preservación del equilibrio ambiental. Enfrentar los procesos de expansión y densificación con una planeación integral. La expansión horizontal ilimitada ha caducado. La densificación requiere áreas mínimas dignas para que el ser humano habite y requiere relaciones espaciales que garanticen la interacción social y el desarrollo cultural, fundamentales para disminuir los conflictos sociales.

■ Construcción colectiva de nuevas tipologías en el espacio. Las comunicaciones han generado nuevos modelos espaciales que conservan algunas formas de vida tradicionales. Aunque los enlaces físicos han perdido protagonismo para la comunicación, siguen siendo fundamentales para el desarrollo social. El reto se presenta en lograr desarrollos a gran escala sin alterar la evolución cualitativa del hábitat.

■ Planeación de gran escala y proyección. Se requiere avizorar futuros desarrollos de la malla urbana que permitan reservar terrenos y evitar el fraccionamiento físico de los barrios que a su vez violenta sus requerimientos espaciales para el transeúnte y para el colectivo.

■ Considerar el sistema de interacciones sociales en relación directa con las comunicaciones físicas puede ser un aspecto relevante que balancearía el concepto de desarrollo y calidad de vida.

■ La memoria urbana puede ser respetada por el desarrollo urbano en sus huellas físicas.

■ Promoción desde las diferentes instituciones u organizaciones (públicas oficiales o privadas), prácticas de trabajo comunitario que conduzcan a un compromiso mayor para fortalecer la identidad barrial entre los jóvenes.

# Glosario conceptual

Las diferentes disciplinas que participaron en esta investigación contribuyeron a la construcción colectiva de interpretaciones y aplicaciones sobre los aspectos fundamentales que conceptúan el tema.

## Asentamiento Urbano:

Asentar corresponde a establecer de manera firme. En el caso urbano, se trata de la ciudad como objeto complejo y de gran tamaño que se establece como masa, pero que opera como organismo vivo en constante mutación. El asentamiento implica un lugar, el lugar ofrece características particulares desde la geografía y desde sus orígenes, y se acondiciona por quienes lo habitan.

La causa que origina el asentamiento se convierte en parte fundamental de las características urbanas culturales a través del tiempo, cuya génesis contribuye al futuro, siempre y cuando su evolución sea natural.

Actualmente estas identidades originarias, se ven transformadas mediante procesos no convencionales, se impactan mediante agentes externos y se desconocen las particularidades del lugar atendiendo objetivos globales llamados de “desarrollo urbano”.

## Códigos:

En la dimensión físico espacial, los códigos constituyen todos aquellos elementos físicos que por su forma, localización y función, son asociados a usos, representaciones históricas o sociales. Son huellas de los procesos sociales que el espacio materializa.

En su acepción lingüística, son entendidos como reglas de elaboración e interpretación de mensajes, que facilitan la comunicación entre emisores y perceptores. Y culturalmente, los códigos son concebidos como reglas de conductas y comportamientos que son comunes a los actores de esos diálogos: las ceremonias sociales, los oficios religiosos, las normas de uso y apropiación de los espacios, las marcas y señales en el territorio, las convenciones acordadas de modo explícito o implícito por las organizaciones de población, entre otras.

## Comunidad:

Comunidad proviene del latín “Communis”, que significa hombres conviviendo juntos en un espacio, compartiendo algo. Es un sistema de relaciones en un espacio definido, integrado con base en intereses y necesidades compartidas.

## Conurbación:

Encuentro de dos asentamientos urbanos en sus puntos periféricos por la expansión de cada uno de ellos. Al presentarse la conurbación se diluyen los límites construidos de cada asentamiento entretejiéndose y pareciendo uno solo.

## Cultura:

En este análisis se entiende la Cultura como producción humana del hombre en su vida social. Pero es una comprensión semiótica de la actividad humana: producción social de significados que logran un sentido histórico y que diferencian unas culturas de otras. Como lo afirma Milton Ortega (1987) “la Cultura no puede ser reducida a los ‘bienes culturales’, debe entenderse también el lenguaje, los sistemas valorativos y sistemas de percepción, redes y modos de organización para la circulación de mensajes, pautas de comportamiento frente a lo fenoménico natural y religioso, situación social en relación objetual, relación nómica (jurídico-política), ubicación espacial y manejo de la temporalidad”.

En este mismo sentido, Jorge González (1990) dice: (Cultura es una visión que) “implica la construcción social de la hegemonía y del poder cultural, la lucha por la legitimidad cultural, la construcción social de significados y de sentidos que cada individuo hace sobre el entorno y su devenir y que pasa por las desigualdades en la división del producto social, económico y cultural”.

Cultura - afirma Jorge González - “es una visión que nos define el mundo, una visión práctica que permite organizar el caos presente, entender el futuro y reorganizar en la fantasía el orden social que añoramos”. También plantea que la Cultura circula a través de aparatos, instituciones y redes. Pero se hace cuerpo en forma de esquemas de percepción, acción y valoración, en los hábitos de los individuos y, por extensión, en sus prácticas sociales.

## Democracia:

La democracia debe entenderse como aquel procedimiento (forma política) por el que la sociedad llega a la más pura conciencia de sí misma. “ Si tomamos el término democracia en todo el rigor de su acepción, nos permite afirmar que jamás podrá existir una verdadera democracia, puesto que es una contradicción natural que un gran número de la población gobierne y un pequeño número sea gobernado” (Rosseau,1993).

## Densificación:

Más habitantes en el mismo espacio. El crecimiento vegetativo natural de la población también genera concentración parental al albergar en el mismo espacio físico, más habitantes. Pero en términos económicos aparece la construcción en altura como una forma de obtener mayor rentabilidad sobre el valor del suelo según la inversión en la construcción. En términos políticos, aparece la violencia, desplazamientos de población u otros, que obligan al hacinamiento para poder sobrevivir en un lugar. Estos nuevos pobladores buscan capacidad adquisitiva y sobrevivir insertándose en un sistema económico que no les abre espacio.

## Economía:

Administración ordenada y prudente de los bienes. Actividades de una colectividad humana en lo que concierne a la producción y consumo. Estructura o régimen de una organización o institución. [...] dirigida: la intervenida por el estado. Libre o de mercado: aquella basada en la libre empresa, la propiedad privada de los medios de producción y el libre juego de la oferta y la demanda. Mixta: aquella con medios de producción privados y públicos. Política: ciencia que trata de la producción y distribución de la riqueza. Sumergida: actividad económica desarrollada al margen de las normas legales. Economías de escala: ganancias obtenidas al aumentar la producción de una empresa. (Diccionario enciclopédico, 1995).

## Economía Política:

La economía política es la aplicación de las leyes de la ciencia económica al desarrollo del Estado. Esta denominación fue empleada desde 1615, introducida por el francés Antoine de Montchrestien (1575-1621) en un libro dedicado a Luis XIII y a la regente María de Médicis, para designar el estudio de los principios, actividades y hechos económicos relacionados con la gestión de los bienes públicos y privados, considerados en su totalidad y desde el punto de vista de una colectividad determinada. En la actualidad, esta idea ha evolucionado al ritmo del desarrollo de la economía tomada como ciencia, que involucro otras disciplinas, tales como la matemática, la estadística, la sociología y muchas más que le son afines y necesarias. (MARTINEZ, Leonor. MARTINEZ, Hugo, 1997).

## Emplazamiento:

Corresponde a la instalación de un grupo humano o de objetos en un lugar geográfico.

## Escala temporal o espacial:

Se asume escala como un orden relativo de las dimensiones del tiempo o el espacio. En el caso de esta investigación se percibe diferentes escalas, según el rango de valores asignado a los impactos en los espacios, hitos o eventos. Varía según el momento histórico, según la relación espacial con la gran ciudad (Medellín) o según el grupo generacional.

## Estructuras comunicacionales:

Si estructura "designa el orden gradual de una totalidad que comprende todas las partes subordinadas" y sistema "se puede entender como un conjunto de elementos relacionados entre sí que conforman un "todo" estructuralmente coherente"; entonces estructuras comunicacionales representa la secuencia de usos del espacio para establecer relaciones sociales y que al conectarse entre sí conforman un sistema. La estructura nos revela las jerarquías según índices de ocupación y usos significativos, el sistema nos revela la secuencia y los tipos de relación y usuarios (MARTINEZ, Leonor. MARTINEZ, Hugo, 1997).

## Expansión:

Es el proceso primario de crecimiento horizontal. No afecta el asentamiento originario sino que crece a su alrededor. En su estado natural obedece a un crecimiento vegetativo de la población que contribuye al desarrollo de un lugar cuando involucra nueva mano de obra y evoluciona en su desarrollo económico. Otros fenómenos externos y de carácter global alteran esta lógica de crecimiento urbano (ejemplo: la violencia o macroproyectos, sin arraigo cultural); entonces la capacidad de albergue se ve saturada y los afectados no tiene opción de elegir sino de someterse a retos culturales y económicos del desarrollo.

## Expansión, densificación e intervenciones físico espaciales:

Son parte de los fenómenos de crecimiento que enfrentan las ciudades contemporáneas. ¿Quién los enfrenta? La población. ¿Quién los orienta? El Estado a través de sus instituciones. ¿Quién los evalúa? Ninguno de los afectados logra construir un balance integral para aprender de las experiencias y enriquecer los futuros mecanismos de acción para intervenir el espacio físico.

## Físico:

Desde la filosofía se asume como "física" "[...] estudio desde las propiedades generales de la materia, primeramente reveladas a los órganos de los sentidos, que nos permiten percibir las diferentes sensaciones: el ojo, la forma y color de los objetos; el oído, los sonidos; el tacto, la presión, pesadez y temperatura; el gusto y el olfato, aunque menos importantes, nos permiten reconocer el estado de las cosas en cuanto se revela mediante su sabor y su olor. Los sentidos, son una guía, un modo de indagación y conocimiento primero de los objetos físicos. Si la constitución de la materia se conociera con todo detalle, las ciencias físicas sólo serían un capítulo" (MARTINEZ, Leonor. MARTINEZ, Hugo, 1997).

Para efectos de la investigación, lo físico es toda aquella materia moldeada para un entorno habitable y que según sus características varían los efectos sobre los habitantes: confort, saturación, usos e identidad entre otros.

## Hito:

Construcción destacada en la silueta de un lugar, cuya función es la de referenciar y localizar a los habitantes, generalmente dicho volumen representa un símbolo de momentos vividos por los habitantes.

## Impactos:

Todo aquel efecto que obedece a la intervención de un agente externo. En la dimensión físico espacial corresponde a proyectos de desarrollo físico que arrasan huellas significativas para la población en los lugares que se realizan.

En los asentamientos urbanos, un impacto urbano se convierte en un factor desencadenante de otros efectos en el tiempo y el espacio. Este tiempo y espacio involucra el hábitat, cuya transformación se debe evaluar en el “ser humano” como protagonista que enlaza (tiempo y espacio). Esta evaluación se puede realizar a través de las partes que componen el hábitat: lo físico, lo histórico, lo cultural (como colectivo), lo emocional, lo social (como organización) y otros campos adicionales que contribuyen a su equilibrio. Las estructuras comunicacionales coadyuvan en la relación de las partes.

### Intervenciones físico espaciales:

Se asumen como aquellas adaptaciones del espacio físico para mejorar las condiciones de habitabilidad de un lugar, atendiendo las necesidades de sus habitantes.

En Belén Rincón encontramos dos modelos: Las intervenciones físico espaciales para el desarrollo urbano del Municipio de Medellín, que son los macroproyectos. Y las de acondicionamiento barrial que son proyectos puntuales que mejoran las condiciones de habitabilidad para la población del lugar.

Los macroproyectos, impactan las particularidades de un lugar, con miras a desarrollos macro de carácter urbano y/o regional. Obedece a la construcción de modelos espaciales sin comprometer las particularidades culturales de la población afectada.

### Municipio:

“Es la entidad fundamental de la división política y administrativa del Estado y le corresponde prestar los servicios públicos que determine la ley, construir las obras que demande el progreso local, ordenar el desarrollo de su territorio, promover la participación comunitaria, el mejoramiento social y cultural de sus habitantes y cumplir las demás funciones que le asignen la Constitución y las Leyes”. (Art. 311 C.C.)

### Morfológico:

Formas. En el campo de la arquitectura y la urbanística se adopta esta expresión, por el compromiso directo que predomina en asociación con la naturaleza, lo cual finalmente conforma unidades orgánicas o anatómicas.

### Nodo:

En el campo de la arquitectura y el urbanismo se asocia como aquel punto en el cual confluyen diferentes canales físicos de comunicación. Es fluido, al cumplir la función de paso y de encuentro.

### Núcleo:

Físicamente es un espacio que independiente de su geometría o simetría con los alrededores, cumple funciones de concentración, o por ser generador de nuevos espacios o por concentrar funciones de los espacios que interactúan con él.

### Planeación urbana:

Es la acción de programar el desarrollo de los espacios físicos de la ciudad, donde se debe involucrar el componente duro del espacio físico, asumiendo los roles del componente blando con las funciones que en él desempeñan los habitantes: sociales, políticas, culturales y económicas. La trayectoria histórica llevó a la clasificación de la planeación, según el componente que atendía. En el presente se está velando por una planeación integral que involucre todos los componentes y su evolución en el tiempo.

### Red:

Es una multiplicidad de relaciones que no duplican un origen. [...] una red se conforma por hilos y nudos, que en conjunto constituyen una conformación, aunque la palabra transformación parecería más apropiada para definir el concepto de red, cuyas principales características son la indefinición formal y el constante cambio.[...] Pero una idea importante en el concepto de red, y que permite un nuevo tipo de acercamiento teórico a la ciudad, es la idea de expansión. [...] (DEELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix, 1988).

En esta investigación red y estructura comunicacional se entienden como aquella secuencia de espacios físicos y sociales que permiten la transmisión de información de toda índole según las necesidades de la población.

### Referente:

Se origina en la palabra referencia. Un referente es aquel elemento que transmite implícitamente un mensaje. Un observador asocia el elemento con otros elementos, con otros lugares o con otros mensajes. Se convierte entonces en un punto de referencia.

Es el objeto físico o inmaterial al que alude el mensaje. En este caso, los referentes espaciales son los objetos construidos (vivienda, espacio público, equipamiento comunitario) en torno a los cuales se dan los procesos de comunicación.

### Sector:

Se asume como unidad de medida espacial o temática. En esta investigación el sector responde a la última fase de la administración pública que identifica a Belén como parte de la ciudad y pierde su autonomía para la toma de decisiones en las intervenciones físico – espaciales que orientan su desarrollo.

### Sociedad civil:

Se entiende Sociedad Civil como: “La expresión mas civilizada para ordenar la vida social, económica y política de los individuos, cuando se plantea el futuro de nuestro sistema político: La Democracia” (BONAMUSA, Margarita, 1997).

### Territorio:

Aproximación jurídica al concepto: “Puede definirse el territorio como aquella porción de tierra o aquel

# Textos complementarios

## Taller con pobladores Agosto de 2000

Los resultados de este taller con representantes de organizaciones comunitarias, muestran cómo el desarrollo físico – espacial de Belén Rincón vincula la evolución de las relaciones sociales con las formas de organización comunitaria en torno a las necesidades del hábitat. En este taller, habitantes del barrio se agruparon de acuerdo con el momento en el que llegaron al barrio.

La información se presenta en tres grandes grupos que dan cuenta de lugares de encuentro, transformaciones en el barrio y líderes. La forma original de las expresiones que emitieron los participantes en las carteleras son las que se encuentran en este anexo.

### Pregunta 1: ¿Cuáles son los lugares de encuentro que cada uno de los integrantes del grupo frecuentan?

*(cada integrante del grupo puede tener varios lugares)*

### Generación: Antes de los 50's

*-Don Francisco dice: su punto de encuentro Las Golosinas y Tres Esquinas.*

*-Rosa Elena Estrada se reúne con su grupo todos los días en la Casa de las Salesianas a hacer gimnasia.*

*-Aura Jaramillo dice su punto de encuentro las aceras de la cuadra y Las Golosinas y en la Iglesia cuando va a misa.*

*-Rosa Elena se reúne con o su punto de encuentro es la Iglesia y la Casa de Sociedad.*

### Generación: 1950–1959

*Integrantes:*

*Rosa Amanda Restrepo (RA)*

*Zoraida Uribe(Z)*

*Angela Betancur (A)*

*Carlos Alberto Calle (C)*

*Guillermo Taborda (G)*

*Jaime Gutiérrez (J)*

*Alfa Restrepo (A. R.)*

*Carlos Ruíz (CR)*

*Puntos de encuentro:*

*Mayoría: Iglesia*

*Cancha (Z) (RA) (CR).*

*3 Esquinas (J)*

*Sociedad Arca de Alianza (C – G)*

*Cafetería La 76 con la 1ª (A)*

*Centro de Salud # 20 (A)*

*Salón comunal*

*Manzanillo – Capilla del Rosario*

*Plazoleta de Las Américas*

*Cementerio (en los entierros de vecinos o personas allegadas)*

*En la casa (A. R.)*

### Generación: 1960–1969

*Tres Esquinas*

*Billares El Pergamino*

*Casa*

*El Salón Parroquial*

*La Cancha*

*Salón comunal*

*La Casa de Rosa Estrada*

*Colegio CPF*

### Generación: 1970–1979

*\*Esta fue la respuesta de esta generación*

*Salón Comunal*

*Los domingos en el templo o iglesia*

## Generación: 1980 – 1989

- Punto de encuentro habitual podría ser el Poste Frente a la casa de Mario Restrepo subiendo por la calle 1.
- Reunión en sector de La Cancha. Reunión de amigos y vecinos con el fin de intercambiar ideas.
- Punto obligado dominical el Templo del Barrio.
- Feria de San Bartolomé
- La Cancha
- La casa de las hermanas
- El centro de salud
- Acción Comunal

## Generación: 1990 – 2000

- La Cancha
- La Iglesia
- Tres Esquinas
- Cuadradero de buses
- La cancha de la vereda de El Manzanillo
- El Colegio
- Casa M<sup>a</sup> Auxiliadora
- Salón Parroquial
- La esquina de las escuelas
- Las escuelas
- La guardería María Auxiliadora
- Escuela El Manzanillo

## Pregunta 2: ¿Cuáles cambios ha habido en el barrio y en las relaciones de comunidad?

### Generación: antes de los 50's

Los cambios importantes

- 1º La creación de la Parroquia
- El transporte, la energía y el acueducto
- Las Escuelas
- El cementerio
- El centro de salud.
- Pavimentación de las vías

Cambios

- Las relaciones anteriores eran mejores en el barrio, era como una sola familia. Todos nos conocíamos nos ayudábamos unos a otros.
- Ahora con la llegada de las urbanizaciones se recortó el espacio y se marcaron las diferencias de clases.
- Se acabaron los tejares. Se acabaron las fábricas caseras de arepas, de gelatinas.

### Generación 1950 – 1959

- Vías de acceso: no había sino una. Los buses

*llegaban hasta el F2 en un comienzo. Luego hasta Las Margaritas y aproximadamente desde 1963 se estableció la terminal en lo que conocemos como Bosques de Viena.*

*·Iglesia: había que ir hasta Belén porque la Capilla del Rincón no era autorizada para oficiar misas. Luego en 1960 llega el primer párroco: Arturo Ramírez. Desde ese momento, la parte espiritual cambia y mejora.*

*·Escuelas: Solo existía la Antonio Ricaurte. Posteriormente en 1961 La Antonio José Restrepo con Antonio María Cano como primer rector. En el mismo año comienza a funcionar el Instituto Divino Corazón. En 1967 llegan monjas mexicanas a regir los destinos de lo que hoy en día es: Instituto Yermo y Parres. Hoy en día el barrio cuenta con excelentes establecimientos Educativos a nivel Departamental.*

*·Salud: Funcionaba a la entrada del sector el Salaito. Su primer director: El doctor Rafael Uribe. Con la ayuda de Doña Olga Ballesteros. Hoy somos símbolo en la ciudad con nuestro Centro de Salud # 20.*

*·Deporte: en los años 60's fue importante el fútbol y el baloncesto. Líderes como Ramiro Porras y Manuel Loaiza fueron artífices de ello. El barrio ha aportado grandes valores al fútbol antioqueño y nacional.*

### Generación: 1960 – 1969

*-El traslado de la Iglesia de la K. 79 con la calle 1 a la K. 79 con calle 2B.*

*-El Terminal de los buses que fue de Cr. 78B con calle 3 en tres Esquinas a la cr. 79 con calle 1, sector de los Betancures.*

*-En los 60's eran deficientes los servicios públicos. Ahora todos los pobladores tienen agua, luz, alcantarillado, teléfono, etc.*

*-En el transporte en el 60 solo habían dos carros: 1 escalera y una camioneta que se llamaba "La Rubia". Hoy tenemos 55 buses modernos más 35 taxis permanentes desde las 4:00 a.m. hasta las 10:00 p.m.*

### Generación 1970 – 1979

*El plan urbanístico*

*Desarrollo comercial*

*Ampliación de redes Alcantarillado y*

*Acueducto Telefonía Energía Transporte*

*Evolución del sistema educativo*  
*Vías de penetración*  
*Integración comunitaria y Cultural*  
*El Barrio tiene varias fasetas*  
*Ideológicas*  
*Credos políticos y religiosas*  
*Líderes sobresalientes por sus obras*  
*La comunidad religiosa a influido en el cambio*  
*de la Comunidad.*

### Generación: 1980 – 1989

- Se modernizo un poco la relación entre los sectores del Barrio debido a la evolución de tiempo, costumbres, culturas y tradiciones por la llegada al sector de varias urbanizaciones de extracto un poco más alto a la tradición del Rincón.
- La cultura en los Centros Educativos han mejorado mucho y el Colegio Piloto con sus computadores y biblioteca
- También varios grupos culturales como: semillero de la Tuna. Grupo de música. Deporte: todo patrocinado por el "Inder" y otras entidades oficiales.
- En la caseta parroquial existe una biblioteca
- Se modernizó el Centro de Salud

### Generación: 1990 – 2000

- La doble vía al entrar al barrio.
- Cambio de la terminal de los buses.
- Ruta hasta "El Manzanillo". (ampliación)
- Construcción nueva del Centro de Salud.
- Construcción de "El anexo".
- Construcción del Liceo alcaldía de Medellín
- Construcción del puente que une la calle 2B con la 2 sobre la carrera 80.
- Creación de la emisora Impacto estereo y desaparición de la misma
- Deterioro funcional del salón parroquial
- Existen ahora 2 juntas de acción comunal
- Desaparición de algunos grupos juveniles
- Creación de grupos musicales: filarmónica – juveniles.
- El Manzanillo y la Capilla a nivel pastoral son orientados por el párroco de La Colinita.
- Disminución del índice de muertes violentas
- Aumento del consumo de algunas drogas sicoactivas.

## Pregunta 3: ¿Quiénes (personas, instituciones y organizaciones) han tenido presencia en el barrio?

### Generación: antes de los 50<sup>as</sup>

*Presencia en el barrio.*

*Doña Ernestina Correa fue profesora en la escuela única que había. Por ella se fundó el Centro Cívico.*

*Los líderes de ese tiempo fueron:*

*Luis Jaramillo*  
*Miguel Loaiza*  
*Francisco Restrepo*  
*Alfonso Galindo*  
*Ana Calle*  
*Carlina Porras*  
*Arturo Porras*  
*Manuel Loaiza*  
*Arturo Benjumea*

*En deporte: Ramiro Porras.*

### Generación: 1950 - 1959

*Líderes Sociales:*

*Ana Calle*  
*Luis Jaramillo*  
*Marcos Gutierrez*  
*Marcelino Cano*  
*Manuel Muñoz*  
*Gerardo Loaiza*  
*Miguel y Manuel Loaiza*  
*Débora Hincapie*  
*Francisco Restrepo: Kiko Mota*

*Deportivos: Ramiro Porras*  
*Carlos Calle (Jimmy)*  
*Humberto Calle*

*Cultura: Hernán Agudelo*

*Empresas: Ladrilleras – Centro Cívico hoy A.C.*  
*Fábrica de Arepas Asociaciones Mutuarias*  
*Alcohólicos Anónimos.*

### Generación: 1960 - 1969

*Personajes:*

*·Aura Jaramillo*  
*·Manuel Loaiza*  
*·Ignacio Puerta*  
*·Eccehomo Gómez*  
*·Francisco J. Sánchez*  
*·Arturo Porras*  
*·Francisco Porr*

## Generación: 1970 - 1979

*Líderes del Rincón*

*Francisco Restrepo*

*Aura Jaramillo*

*Manuel Loaiza*

*Jesús Ospina*

*Javier Sánchez*

*Tercera Edad: Rosa Estrada y Alfa Restrepo*

*Hernán Agudelo: cultura*

*Carmen Lucía Palacio*

*Evelio Zapata: discapacitado*

## Generación: 1980 - 1989

*Personas que por uno u otro motivo han estado o han sido fundamentales en el desarrollo y bienestar del Barrio. Son pocas: la Sra. Aura Jaramillo con su aporte al aprobamiento del Funcionamiento del Liceo alcaldía de Medellín. Y de carácter oficial el Dr. Luis Alfredo Ramos Botero. Alcalde de La ciudad. En el tiempo de su inauguración del colegio.*

*·El Inder, Alcaldía de Medellín, Mi Río, Secretaría de Educación I.C.B.F. con su programa de Hogares comunitarios, El grupo de la tercera edad se hace presente en varias formas.*

## Generación: 1990 - 2000

*Líderes: ·Aura Jaramillo*

*·Francisco Sánchez*

*·Oswaldo Ruíz*

*·Ester Loaiza*

*·Jesús Ospina*

*·Wilson Berrio*

*·Norberto Granados*

*·Iván Ceballos*

*·Carlos Ruíz*

*·Leonardo Toro*

# Toponimia

Durante el desarrollo de la investigación fueron cobrando importancia las expresiones de las personas para denominar los lugares. Los nombres se inician desde hace 500 años cuando los dueños de la tierra determinaban la denominación de las zonas. En la actualidad aunque aparecen nuevos términos dados por nuevos proyectos o por los usos, los pobladores continúan usando las designaciones antiguas.

Dada la importancia de la información de los nombres de los lugares, en Belén Rincón la toponimia es un componente fuerte de cultura reflejado en el espacio. A continuación se presentan los nombres y la ubicación de algunos lugares del barrio

**EL ÑEQUE:** sus habitantes cuentan dos versiones referentes a este nombre. Una de ellas dice, que había muchas cuevas de conejos reconocidos como Ñeques y que además eran cazados. El otro relato con más popularidad y folklore, señala, que al nacer un ternero en este sector, en lugar de producir un mugido como «ME...» dijo «ÑE...» y la gente sorprendida al oír este sonido dijo «QUEE...» y desde ese día el sector quedó bautizado como EL ÑEQUE. Actualmente la calle 2 sur se conoce como BUENOS AIRES, porque los moradores piensan que este nombre es más estético que EL ÑEQUE.

**EL OTRO LADO:** sector ubicado detrás del colegio, lleva el nombre por estar situado al otro lado de la cañada y actualmente conserva la misma denominación.

**EL TUNTUNAL:** aledaño a la urbanización La Mota entre la calle 3 y la carrera 76, toma su nombre debido a que la mayoría de los habitantes los atacaba el «tun tun», enfermedad conocida como paludismo. Sus pobladores hoy en día lo llaman LA PRIMAVERA.

**EL HUECO DE SEBELIA:** hace parte de la finca de don Leonardo Moreno, antiguo terrateniente. En la actualidad unido a La Mota y a Otro Lado se le conoce como LA VIRGINIA.

**BARRIO BOLSA:** es el sector de la iglesia que se encuentra arriba del colegio, conocido así por sus habitantes porque era muy sucio y la gente arrojaba las bolsas de leche a la calle.

**COLEGIO YERMO Y PARRES:** al llegar las monjas mejicanas al barrio, fundaron el Colegio Sagrado Corazón y cuando fue aprobado por el gobierno como institución, las religiosas le dieron el nombre de un santo mejicano.

**EL PORTILLO:** localizado en el corazón del barrio, llamado así porque anteriormente había una puerta alambrada la cual atravesaban para ir a la quebrada La Guayabala. Cuando el barrio empieza a crecer hay tres calles que forman tres esquinas lo que induce a cambiar el nombre por TRES ESQUINAS aunque realmente sean cuatro.

**EL SALADITO:** es la zona aledaña a la Urbanización Tejares de Belén. Se le conoce de esta forma, ya que la quebrada que lo atraviesa era de aguas saladas.

**LA GUAYABALA:** es un sector aledaño a La Mota, denominado de esta forma porque la quebrada recorre los terrenos de Guayabal que estaban sembrados de guayabos.

**EL NARANJAL:** reconocido así por llegar a tener hasta quinientos árboles de naranjas.

**EL CHORRO:** localizado en la explanada de la quebrada. En el lugar se encontraba un nacimiento de agua, llamado El Chorro o Chorrillo y el sector toma su nombre.

**LOS JOAQUINILLOS:** ubicado más arriba del Ñeque. Sector marginado del barrio, toma el nombre del señor Joaquín Restrepo, dueño de estas tierras.

**EL PAREDÓN:** es un muro ubicado detrás del colegio en el sector de Otro Lado, reconocido porque allí se hacían las peleas de gallos y se cometían asesinatos.

**EL PORTÓN DE CUCA:** entrada al Rincón por la carrera ochenta, donde hoy se encuentra el semáforo. Toma el nombre del propietario de esta tierra a quien apodaban Cuca.

**CARE PERRO:** ubicado en la retaguardia del Club Campestre El Rodeo, cuyos terrenos antiguamente hacían parte de El Rincón.

**LA MOTA VIEJA O LA MOTICA:** dividido en dos, Tierra Santa y Guayaquilito.

**LOMA DE LOS BERNAL:** tierras que en la antigüedad pertenecían a Pablo Bernal y familia, quienes además de generar empleo, colaboraban con el desarrollo del barrio. Aunque ahora el sector es de estrato seis y ya no hace parte de El Rincón, la gente lo recuerda con cariño.

**HUECO DE JUANA:** nombrado en la actualidad como EL PINAL, ubicado dos calles antes de la Urbanización Tejares de Belén por la carrera 76.

Otros de los sectores son: EL HUECO DE FINA, LA TERMINAL, LOS BETANCURES, LA PRIMOROSA, LA CANCHA Y BARRIOS DE JESÚS.

El sector de La Terminal tiene dos vías; una que conduce al cementerio, la cual se bifurca hacia la parte posterior del Club El Rodeo y los barrios La Colinita y San Rafael y la otra a la Capilla y el Manzanillo; las dos veredas pertenecientes al Rincón.

Lo que se conoce como La Mota era la finca de Don Leonardo Moreno que hacía parte del Rincón donde hoy existe una moderna zona residencial.

# Bibliografía

- ALCALDÍA DE MEDELLÍN. *Plan de Desarrollo de Medellín 1995-1997. Acuerdo 19 de 1995*. Medellín: Alcaldía de Medellín, 1995.
- ALCALDÍA DE MEDELLÍN. *Plan General de Desarrollo para Medellín: Parte estratégica. Acuerdo 45 de 1993*. Medellín: Alcaldía de Medellín, 1993.
- ARANGO ESCOBAR, Gilberto. *La poética: de la casa de patio a la casa moderna*. Medellín: Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, 1997.
- ARANGO ESCOBAR, Gilberto y otros. *Los cambios en la vivienda: discursos y percepciones*. Medellín: Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, 1997.
- AUGÉ, Marc. *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa, 1993. 125 p.
- AYMONINO, Carlo. *El significado de las ciudades*. Madrid: Hermann Blume, 1983. 359 p.
- BAENA, Ana Lía y GÓMEZ, Adelaida. *Crónicas del Barrio Belén Rincón*. Medellín, 2002. Trabajo de grado para aspirar al título de Comunicador Social. Universidad Pontificia Bolivariana. Facultad de Comunicación Social.
- BAILLY, Antoine. *La percepción del espacio urbano*. Madrid: Colección nuevo urbanismo, 1979.
- BENJUMEA, Fernando. *La ciudad colombiana y latinoamericana*. En: Revista Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia. Medellín. N° 2 (noviembre, 1976) 72 p.
- BONAMUSA, Margarita. *Sociedad Civil: Control social y democracia participativa*. s.l:FESCOL, 1997.
- BOTERO GÓMEZ, Fabio. *Cien años de la vida de Medellín*. Medellín: Concejo de Medellín, 1994.
- \_\_\_\_\_. *La ciudad colombiana*. Medellín: Autores Antioqueños, Vol. 58, 1991.494 p.
- \_\_\_\_\_. *Estudio básico para el plan vial de Medellín*. Medellín: Concejo de Medellín, 1994. (Departamento de Planeación y servicios técnicos. Medellín, 1970)
- CASTELLS, Manuel. *La ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza, 1995. 504p.
- CEBALLOS GUERRA, Juan Carlos. *Como la vida resulta: una historia de damnificados en Medellín*. Colección Autores Antioqueños. Gobernación de Antioquia, 2000.
- \_\_\_\_\_. *La comunicación en la gestión participativa del desarrollo*. En: Revista Comunicación. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Procesos de comunicación : escenarios y prácticas*. Medellín, 1994. v2. Trabajo de grado para aspirar al título de Comunicador Social. Universidad Pontificia Bolivariana. Facultad de Comunicación Social.
- \_\_\_\_\_. *El restablecimiento de las condiciones de habitabilidad: un proceso de y para la comunidad*. En: Ensayos Forhum 15. Medellín: Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, 2000.
- CENTRO DE ESTUDIOS DEL HÁBITAT POPULAR CEHAP. *Sistematización de la asesoría a asociaciones para la vivienda Mi Casita, Nuevos Horizontes y Mujeres Activas*. Programa Cebemo. Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular CEHAP, 1990.
- \_\_\_\_\_. *La visión de las zonas y corregimientos en el Plan de Ordenamiento Territorial Municipio de Medellín 1998*. Asesoría y apoyo al Departamento de Planeación Metropolitana. Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular, 1998.
- CENTRO DE ESTUDIOS DEL HÁBITAT POPULAR CEHAP, PROGRAMA FORHUM. *Usos, percepciones y significados de espacios públicos en los barrios populares*. (Documento de investigación). Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular CEHAP, 1991.
- COMUNICACIÓN Y CIUDAD. *Memorias del Seminario Comunicación y Ciudad*. Medellín: UNESCO, Universidad Pontificia Bolivariana, 1995.
- CONSEJERIA PRESIDENCIAL PARA MEDELLIN Y SU AREA METROPOLITANA, MUNICIPIO DE MEDELLIN, CORVIDE, PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. *Programa integral de mejoramiento de barrios subnormales en Medellín – PRIMED*. Medellín: Alcaldía de Medellín y Secretaría de Desarrollo Comunitario, 1993. 284 p.
- CORTÉS, Rodrigo y DEL CASTILLO, Juan Carlos. *Evaluación de Planes de Desarrollo y Códigos Urbanos*. Bogotá: Ministerio de Desarrollo, 1994. (Informe de consultoría. PUNA - Proyecto Col 93/001).
- CORREA CORTÉS, Elena. *Impactos socio – económicos de grandes proyectos: evaluación y manejo de medio ambiente y energía*. s.l: Editorial Guadalupe, 1999.

- CULLEN, Gordon. El paisaje urbano. Barcelona: Blume. 1974.
- DEL CASTILLO, Juan Carlos. Diagnóstico sobre la situación fiscal, administrativa y de planeación de las Ciudades en Colombia: La Ciudad, El Area Metropolitana y el Planeamiento, visión en perspectiva Bogotá:<aaponte@dn.gov.co>, Sept. 11 1997 (Documento de la Unidad de Planeación Regional y Urbana -UPRU- del Departamento Nacional de Planeación, para la firma Ciudades Ltda.).
- DEELEUZE, Guilles y GUATTARI, Felix. Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pretextos, 1988.
- DELGADO, Manuel. La ciudad mentirosa. En: El Basiliseo. Barcelona: s.n. 1972.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN METROPOLITANA. Estatuto Municipal de Planeación: Usos del suelo, urbanismo y construcción de Medellín. Acuerdo 38 de 1990. Medellín: s.n. 1990.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN METROPOLITANA. Estudio básico para el Plan vial de Medellín. Medellín: s.n. 1970. (Informe general Medellín).
- \_\_\_\_\_Plan Vial Metropolitano para el Valle de Aburrá. Medellín: s.n. 1986.
- DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA, Secretaría de obras públicas. Desarrollo de Antioquia. Medellín: Publicaciones de Antioquia, 1993. 53 p.
- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO. Barcelona: Océano Uno Color, 1995. 1784 p.
- DOCUMENTO Seminario Cooperación Internacional para la Recuperación del hábitat en América Latina. "Carta de Megárides 94 y Ciudad siglo XXI" Abril 1998. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Subcentro Educación continuada. Arquitectura, Diseño e Ingeniería.
- ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN, Análida. Ciudad de Territorialidades: Polémicas de Medellín. Medellín: Colciencias, Cehap (Universidad Nacional), Cindec (Universidad Nacional), 2000.
- ENTREVISTA con Carlos Alvarez (Mimo). Medellín. Diciembre de 2000.
- ENTREVISTA con Francisco Restrepo (Kiko Mota). Medellín. Septiembre de 2000.
- ENTREVISTA con Sergio Guerra. Medellín. Febrero de 2001.
- ENTREVISTA con representantes de organizaciones comunitarias. Medellín. Agosto – Diciembre de 2000.
- ENTREVISTA GRUPAL con: Francisco Restrepo (Kiko Mota), Nanda, Aura Rosa Jaramillo, Gilberto, Carmen Lucía Palacio, Emilio Villa. Medellín. Septiembre de 2000.
- GALLEGO DE HINESTROSA, Rosita. Precisiones sobre el contenido y alcance de los planes de desarrollo municipal. En: CADAVID LÓPEZ, Jorge, et al. Los planes de desarrollo municipal en la Ley 9a. de 1989. Medellín, 1990.
- GARCIA Canclini, Nestor. Culturas híbridas. México: Grijalbo, 1994.
- GIRALDO, Fabio y VIVIESCAS, Fernando (COMP). Pensar la ciudad. Bogotá: TM editores, Cenac, Fedevivienda, 1996.
- GONZALEZ, Jorge. Juego peligroso: ferias, memorias urbanas y frentes culturales. En: Diálogos de la Comunicación. N°23. Felafacs (marzo, 1989).
- LUCKMAN, Nicolás y otros. Las consecuencias perversas de la modernidad. Barcelona: Antrophos, 1996.
- JARAMILLO, Aura Rosa. Historia del barrio Belén Rincón. Medellín: Alcaldía de Medellín, 1995.
- KELLER, Suzanne. El vecindario urbano, una perspectiva sociológica. 2ª ed. s.l: Siglo XXI Editores, 1979.
- LUCKMAN, Nicolás y otros. Las consecuencias perversas de la modernidad. Barcelona: Antrophos, 1996.
- MARTÍN BARBERO, Jesús (com). Comunicación y ciudad. En: Pensar la ciudad. s.l: TM Editores, CENAL, 1996.
- MARTÍN BARBERO, Jesús y LOPEZ DE LA ROCHE, Fabio (eds). Cultura, medios y sociedad. Bogotá: Ces, Universidad Nacional, 1998.
- MARTÍN BARBERO, Jesús y SILVA, Armando (comp.). Proyectar la comunicación. Bogotá: TM editores, Instituto de Estudios sobre culturas y comunicación, Universidad Nacional, 1997.
- MARTÍNEZ ECHEVERRI, Leonor y MARTÍNEZ ECHEVERRI, Hugo. Diccionario de Filosofía Ilustrado. 3ª ed. Santafé de Bogotá: Panamericana Editorial Ltda., 1997. p 150-151.
- MAUSBACH, Hans. Introducción al urbanismo: un análisis de los fundamentos de la planificación actual. 4ª ed. México: Gili, 1981. 150 p.
- MEDELLÍN: ALTERNATIVAS DE FUTURO. Seminarios. Concejería Presidencial para Medellín y el Area Metropolitana. 1991 – 1997.
- MEDINA CANO, Federico. Del barrio al feudo. En: Comunicación: nuevas búsquedas. Revista de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana N° 21, 1999. 50 p.
- \_\_\_\_\_¿Desde dónde estamos pensando la comunicación?. En: Universidad de Medellín, N° 54 (mayo, 1990).
- MELO, Jorge Orlando. (editor). Historia de Medellín. Bogotá: Talleres gráficos de Panamericana de formas e impresos S.A., 1996.

- MESA SANCHEZ, Nora Elena. Medellín, construcción de ciudad y formas urbanas. En: Anotaciones sobre planeación. Planeación: desafíos y perspectivas. Medellín. N° 45 (Noviembre 1997) p. 9 –30.
- MESA SÁNCHEZ, Nora Elena y VALDERRAMA BARRERA Martha Inés (com). La ciudad: reflexiones semiológicas. En: Documentos Centro de Investigaciones . Medellín. N° 2. (Diciembre 1994). Centro de Investigaciones - Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.
- MORRIS, David y HESS, Karl. El poder del vecindario: el nuevo localismo. Boston: Gili, 1975.
- PALACIO, Gloria y PUERTA José Ignacio. Del Rincón del olvido al Rincón del progreso: Historias de mi Barrio. Medellín: Grupo de Egresadas Grupos de formación Familiar, 1994.
- PALACIOS BOTERO, Alfonso. Evaluación de las políticas urbanas en la ciudad de Medellín. En: Ciudades y políticas urbanas en América Latina. Quito: s.n., 1992.
- PALACIOS BOTERO, Alfonso. Hacia un nuevo enfoque del Plan de desarrollo Municipal. En: Revista Planeación Metropolitana. Medellín, 1981.
- PERGOLIS, Juan Carlos. Comunicación y Lenguaje. En: Cuadernos de Arquitectura. Bogotá: Escala. N° 3. 1983.
- \_\_\_\_\_. Escritos sobre ciudad y arquitectura. 1983 – 1993. Santa Fé de Bogotá: Universidad Piloto de Colombia 35 años, 1997. 193 p.
- \_\_\_\_\_. El recorrido y el lugar. En: Cuadernos Escala. Bogotá: Escala, N° 8. 1984.
- PLAN ESTRATÉGICO DE MEDELLÍN Y EL ÁREA METROPOLITANA. Informes y boletines. Medellín, 1996
- PLAN GENERAL DE DESARROLLO PARA MEDELLÍN. Análisis previo de sustentación. Medellín, 1998.
- PRIETO CASTILLO, Daniel. Diagnóstico de comunicación: mensajes, instituciones, comunidades. Quito: Ciespal, 1985.
- PROTZEL, Javier. Comunicación y cultura : dos conceptos para pensar una difícil modernidad. En: Contratexto. Lima: No.4. (julio, 1989).
- REGUILLO, Rossana. La clandestina centralidad de la vida cotidiana. En: La vida cotidiana y su espacio-temporalidad. Barcelona: Antrophos, 2000. p. 77-93.
- RESTREPO URIBE, Jorge. Medellín, su origen, progreso y desarrollo. Medellín: Servigráficas, 1981.
- RIÑO, Pilar. Prácticas culturales y culturas populares. Bogotá: CINEP, 1987.
- ROMERO, José Luis. Latinoamérica : las ciudades y las ideas. México: Siglo XXI Editores, 1976.
- ROSSEAU, Jean Jacques. El Contrato Social III, IV. Barcelona: s.n, 1993.
- RUBIO ANGULO, Jaime. La ciudad : lugar y símbolo de comunicación. En: Signo y Pensamiento. Lima: N° 22, 1993.
- RUIZ GOMEZ, Darío. Ciudad y arquitectura: Tarea crítica. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1997. 169 p.
- SCHNITTER CASTELLANOS, Patricia. La Urbanística de Sert en Colombia. 2000. Tesis de Doctorado. Barcelona: ETSAB Historia de arquitectura, historia urbana, 2000.
- SILVA, ARMANDO. Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1992.
- SIMMEL, George. El transeúnte y el espacio urbano. Buenos Aires: Gedisa, 1968. p. 46.
- TALLERES con estudiantes del Colegio Alcaldía de Medellín. Medellín, septiembre 12,15 y 19 de 2000.
- TALLER con representantes de organizaciones sociales. Colegio Alcaldía de Medellín. Septiembre 30 de 2000.
- VATTIMO, Gianni. La sociedad transparente. Barcelona: Paidós, 1994.
- VELEZ RUEDA, Johanna. Teoría Arquitectónica frente a la Realidad Urbana. 1998. Tesis para aspirar al título de Magíster en Estudios Urbano Regionales. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Facultad de Arquitectura.
- VENTURI Robert, IZENOUR, Steven y SCOTT BROWN, Denise. Aprendiendo de Las Vegas: El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica. Barcelona: Gili, 1978. 227 p.
- WIENNER Y SERT. Informe del Plan Piloto de Medellín. Vol 2. En: Restrepo Uribe, Jorge. Medellín su origen, progreso y desarrollo. Medellín: Servigráficas, 1981.
- XIBILLE, Jaime y MONTOYA, Jairo. Hacia una semiología del espacio: análisis de un caso concreto. En: III Encuentro regional de semiología y lingüística aplicada, Medellín, agosto de 1985.
- ZULETA RUÍZ, Fabián Beethoven, y otros. Gestión, planeación y participación en Colombia: reflexiones críticas. Serie investigaciones Forhum #1. Medellín: Cehap, Cinep, Fundesoe, Citce/Funcop, 1991.
- \_\_\_\_\_. Hacia una gestión alternativa: elementos estructurantes. Aproximaciones a la ciudad de Medellín y sus contextos territoriales. Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP), 1991.